TXINPARTAK 41. alea 2019 Ne
BURDINOLAko berriak. Legazpiko Burdin Museoko Lagunen Elkartea

BESARKADA

"Legazpiarren arteko elkarbizitzaren alegoria"

Fot: Gorka Salmerón.

"Hay que recuperar el sentido de todo, en lo que soy, vivo y aprendo" (Entrevista a Ignacio Arbide)

Marttitte - Legazpi konexioa Urola aldeko alreak Golerrin

"El conocerse a sí mismo es tan importante como el respirar" (Entrevista a Maixabel Valhondo Hidaldo)

"In Desmemoriam"

Jakinarazi nahi dugu gure elkartearen eta Kristau Eskoletako Anaien Artxiboaren (La Salle) arteko lankidetza-akordio baten bidez, Burdinolak baimena lortu duela joan den mendeko 70eko hamarkadan argitaratu ziren "Asociación La Salle" aldizkariaren 23 zenbakiak digitalizatzeko. Legazpiko Udalaren webgunean eskuragarri daudenean (www.legazpi.eus/burdinola), horren berri emango dugu.

Burdinola pozik dago lortutako akordioarekin. Funtsean legazpiarra den material bat zabaltzeko aukera emango digu, eta era horretako ekintzak kultur-elkarteen eta erakundeen arteko norta-sun- eta ulermen-ikur izan daitezen defendatzen du.

Informamos que mediante un acuerdo de colaboración entre nuestra asociación y el Archivo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (La Salle), Burdinola ha obtenido la autorización para digitalizar los 23 números que se publicaron en la década de los 70, del pasado siglo, de la revista "Asociación La Salle". Una vez que estén disponibles en la web www.legazpi.eus/burdinola informaremos de ello.

Burdinola se congratula del acuerdo alcanzado. Nos permitirá difundir un material esencialmente legazpiarra y aboga porque acciones de este tipo sean la seña de identidad y entendimiento entre asociaciones y entidades culturales.

Burdinola Elkartea

AURKIBIDEA

BESARKADA "alegoría a la convivencia legazpiarra"…….. 3
"Hay que recuperar el sentido de todo, en lo que soy, vivo y aprendo"…… 5
Breves apuntes sobre los inicios de las clases de pintura y dibujo en Legazpi"…… 12
"El conocerse a sí mismo es tan importante como el respirar"…….. 13
Marttitte - Legazpi konexioa Urola aldeko alreak Golerrin……... 16
Una iniciativa artística firmemente consolidada…….. 18
Rememorando la revista legazpiarra "Asociación La Salle"…….. 19
Club Juvenil "Gazte—Alaiak" (1971—1975)…... 20
"In Desmemoriam"…… 21
"Jungurea eta dultzaina": ikuskizun aparta…… 30
Aizkorrin Barrena 2019…….. 31

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
Tel: 943034071 burdinolaelkartea@gmail.com

BESARKADA "alegoría a la convivencia legazpiarra"

Fot.: Claudio Caballero.

Fot.: Gorka Salmerón.

Las rotondas comienzan a ser utilizadas de forma generalizada a partir de la década de los años sesenta del pasado siglo gracias al ingeniero de tráfico británico Frank Blackmore (inventó la glorieta central para superar sus limitaciones de capacidad y seguridad). Con el paso del tiempo estos espacios se han convertido en lugares en los que se acomodan variadas expresiones de arte. Componentes artísticos, y a veces de otra índole, son expuestos para ser contemplados por aquellos que transitan en su entorno y dar realce al lugar al que se destinan. Hoy en día, dada nuestra inmunidad, es nula la perplejidad que nos causa la proliferación de estos elementos en dichos espacios públicos y si admiración las alternativas artísticas que a veces se nos proponen. Sin embargo pueden distraer la atención del conductor sensible, el cual debe de evitar abstraerse en su contemplación para no tener un serio percance.

Legazpi no se ha quedado a la zaga y actualmente tiene en su municipio varias rotondas que regulan el tráfico. Las isletas centrales de las rotondas legazpiarras cuentan, con mayor o menor acierto, con elementos decorativos. A tenor de ello consideramos que es un deber dado el lugar privilegiado que ocupan que las obras que se instalen ofrezcan un marcado interés artístico, se anuden con armonía al entorno y sean capaces de crear una interacción con el ciudadano ya que aquí reside una de las claves del arte público.

La reciente instalación de la escultura "Besarkada", obra del legazpiarra Juan Mari Burguera, en la rotonda que da entrada al polígono industrial nos ha dado pié para reconsiderar la importancia que tienen estos espacios y, en este caso, congratularnos por la decisión que en su momento asumió la corporación municipal de Legazpi al apoyar este proyecto. Estamos firmemente convencidos de que cumple con los postulados que se exponen en el presente artículo y nos alegraría que esta obra, en un futuro, fuese un icono referencial del pueblo de Legazpi.

A tenor de lo expuesto y como consideramos que este hecho es importante para nuestra villa le hemos pedido a Juan Mari que explique a través de nuestras páginas el proceso creativo de la obra y el mensaje que ha querido trasladar con ella a los legazpiarras. He aquí su respuesta:

Aparte de ser un gran reto en cuanto a las dimensiones de obra, entorno, presentación al foráneo y al "viajero", se trata de algo que la ubique de forma permanente en la memoria y la asocie al pueblo en el que acaba de entrar. El mensaje va dirigido de forma explícita al residente legazpiarra que se encuentra con el conjunto escultórico de forma casual o habitual. Como

Fot.: Gorka Salmerón.

bien se dice en la presentación, las rotondas se han convertido en un espacio un tanto icónico-artístico de la entrada de los pueblos; así que quise aprovechar esa circunstancia para desarrollar esta obra con un claro mensaje.

Después de varios proyectos este es el resultado final. Hubo un proyecto anterior que deseché por su concepto de obra. Este último me pareció más apropiado para una comunidad o pueblo, ya que por encima de lo estético o plástico del resultado final lo que intenté transmitir es un mensaje de valor. Este es el resultado y, por lo menos en este caso, se me hace necesario explicar, ya que tratándose de una obra no figurativa, el título resume por sí mismo todo lo que debe comunicar y transmitir: BESARKADA. Como concepto solo es el fin a conseguir, el resultado final de un proceso, en definitiva, un abrazo sí, pero… sincero y cargado desarrollo. Más bien se trata de una alegoría a la convivencia, algo por lo que debemos trabajar y perseguir de forma constante en un pueblo, y es aquí donde entran los elementos con los que configuro la escultura, para transmitir y "leer" ese mensaje.

Está hecha con acero corten, en su mayor proyección y volumen central, y acero inoxidable. Éste, como soporte para representar lo inalterable y el acero corten a modo de color de "piel universal" -si juntáramos en una paleta todos los tonos de piel, ese sería posiblemente el resultado-, y en esa "piel" que muestro con unas incisiones o aberturas y posteriormente "selladas" con unas "grapas", son las heridas ya cicatrizadas. Heridas, que se producen en toda convivencia, personal, y social, y solamente cuando eso ocurre y se resuelven satisfactoriamente, el abrazo se puede producir, ahí está el mensaje que debe perdurar. Por eso está "vacía" el interior de la obra, porque esa es la tarea permanente a conseguir y "llenar".

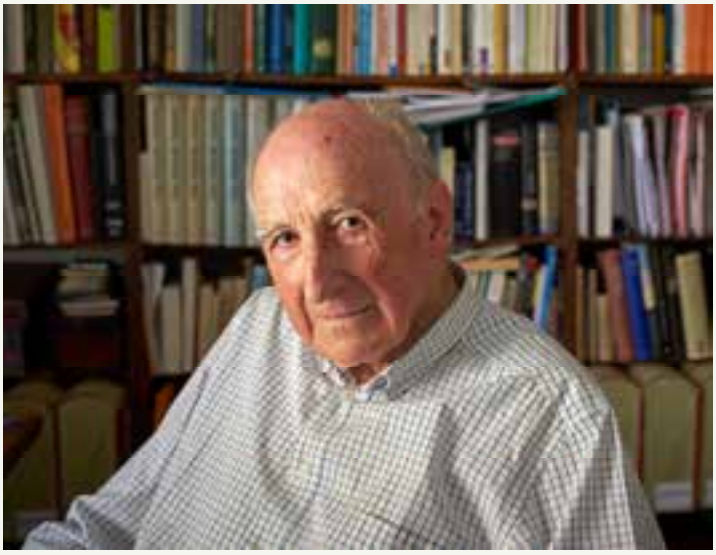
No es una obra de grandes dimensiones, porque la "escala" humana ha tenido su importancia a la hora de realizarla; tenía que ser cercana y que el volumen al aproximarse a ella no impusiera distanciamiento. Otra singularidad y me preguntan por ello porqué está inclinada, pues bien, tratándose de un abrazo el movimiento o impulso al realizarlo había que plasmarlo, y ese es el resultado, dos partes simétricas entran en contacto con impulso, se funden en una sola. Características que se aprecian mucho más de noche y con la iluminación, ya que de día es necesario hacer la rotonda y acercarse lo máximo posible.

En cuanto al letrero, la otra parte del conjunto escultórico, lo he creado con una tipografía que se identifica con nuestras raíces que surgen en torno al mundo de la elaboración del hierro. En su día me comentaron que las letras eran muy "legazpiarras". La letra central "A" lleva en su parte interior la silueta del mazo y yunque de la ferrería de Mirandaola y la "G", que le precede, la silueta sintetizada del martillo ballesta de la herrería de Ricardo Mediavilla; unos quinientos años unidos de producción ininterrumpidos de forma constante. El resto de las letras se consolidan con formas de éstas. Sobre la "L", decir que destaca sobre las demás porque es la escala humana de todo el conjunto, 1,70 cms. de altura, que sería la media de la población, por lo menos entre nuestros jóvenes. Es de alguna manera y en especial, a ellos a quién va dirigida la obra, ya que son el presente y futuro de nuestro pueblo.

Y poco más, que cada uno también experimente sus propias conclusiones al contemplarla, y para los que ya tenemos algunos años, el sitio donde se ubica es un lugar cargado de historia. En ese lugar estuvo emplazada la portería de Patricio. Es una donación, y por lo tanto nos pertenece a todos, nacidos en Legazpi y de tránsito; que la disfrutemos durante muchos años.

"HAY QUE RECUPERAR EL SENTIDO DE TODO, EN LO QUE SOY, VIVO Y APRENDO"

En el origen de toda acción de grupo es necesario que haya una idea motivadora que lo haga posible. Bajo esta premisa a finales de la década de los setenta del pasado siglo un variopinto grupo de residentes legazpiarras aficionados a la historia local, ante la conmemoración del Cuarto Centenario del Milagro de Mirandaola, asumieron con entusiasmo el reto de recoger testimonios y vestigios de las ferrerías de Legazpi. Tal trabajo se materializó en 1980, año del aniversario, con la publicación del libro "Ferrerías en Legazpi". Dicha publicación fue decisiva en la recuperación de la memoria del pasado ferrón de Legazpi.



Fot.: Gorka Salmerón.

La presencia en el grupo de trabajo de Ignacio Arbide cuya personalidad se encuentra vinculada con un claro compromiso a la cultura del hierro fue determinante. También es necesario mencionar que antes y después de la publicación del libro de las ferrerías su presencia ha sido notoria en diversas actuaciones culturales donde sus sensatas aportaciones se han dejado sentir. Señalemos entre ellas la publicación del libro sobre los Bikuña, la fundación de la asociación Burdinola, la publicación de los Cuadernos Didácticos sobre las Ferrerías y el Acero, etc.

Ante esta suma de experiencias hemos considerado necesario irrumpir en el tranquilo retiro en el que se encuentra y requerirle para que responda a una serie de preguntas, la mayor parte de ellas ligadas a la cultura del hierro y ¡cómo no! a nuestra reciente historia local.

Hay una constante en todas tus involucraciones culturales: contar con un grupo de trabajo en el que se dé un reparto de asunciones entre sus componentes ¿A qué obedece ello?

En Legazpi, durante los últimos años, se ha desarrollado efectivamente una variada serie de actividades culturales que, sin duda, han servido para enriquecer la vida del pueblo en muchos aspectos. Muchas de ellas han sido realizadas en grupo y por ello su influencia se ha extendido a todo tipo de legazpiarras. Yo he tenido y tengo la gran suerte de participar y colaborar en algunas de ellas, ¡con entusiasmo y alegría!

Tenemos constancia que las proyecciones del cine-forum en el año 1968 se realizaban en el salón de actos del colegio Buen Pastor. En aquellos años el hermano José María Gil era el responsable de la programación y presentación de las películas, junto a una comisión de la cual formabas parte, y el hermano Javier Litago el encargado de proyectarlas. Jesús Portilla fue uno de los iniciadores del cine-forum y presumiblemente tú también anduviste en ello ¿Cómo se inició esta actividad en Legazpi?

Las primeras sesiones de cine forum en Legazpi tuvieron lugar, tal como dices, en el salón del colegio del Buen Pastor y fueron organizadas por los antiguos alumnos del Colegio de La Salle, en los cursos 1959-62. Las actividades de tipo cultural que existían en Legazpi y, en general, en los pueblos vecinos, eran en los años cincuenta y sesenta de una pobreza increíble, ya que se reducían prácticamente a algunas representaciones teatrales que daban, de vez en cuando, los jóvenes de Acción Católica en la nave del antiguo economato de PESA (y en las que se reveló el notable genio dramático de Carmen Mantxola, de Conchita Garmendia, de Pedro Maiztegi "Pedrolas", etc.), algún concierto del coro parroquial… y muy poco más. La única biblioteca pública era la circulante patrocinada por PESA, muy limitada en cuanto a temas y volúmenes. Los antiguos alumnos, conscientes del nulo ambiente cultural que se ofrecía en el pueblo, buscaban algún tipo de actividad que pudieran desarrollar en su asociación. Y surgió la idea de poner en marcha un cine forum, algo poco conocido en el pueblo, que podía aportar, principalmente a los jóvenes, una visión amplia de la sociedad y de sus realidades y problemas. El coste no iba a ser importante, puesto que el colegio contaba, en su inicio, con un proyector para películas de 16 mm y un salón de actos adecuado, donde se podía ofrecer sesiones variadas e interesantes. En cuanto a los presentadores, fueron "importados" de localidades próximas: Tolosa, Irun, Donostia, Bilbo, Gasteiz… ¡Y muy pronto surgieron algunos legazpiarras valientes que dieron también la cara, y con buena nota! Tal como recuerdas, en sus inicios, Jesús Portilla fue uno de los principales, pero no podemos olvidar al Hno. Pedro María Gil, a José Ramón Ubarretxena, a Juan Miguel Barriola, al hermano Ángel de Orbe… Ante la buena acogida que la juventud

del pueblo dispensaba a esta actividad, se gestionó el paso de cine forum a cine-club, y como tal funcionó al menos desde 1971. Las sesiones se celebraban ya en el viejo salón Ibaiondo de la "Calle Vieja" y, finalmente, en el Eslesa. Dada la rigidez increíble de la censura del momento, que calificaba a muchas buenas películas como "aptas para mayores, con reparos", la programación resultaba a veces muy difícil. A pesar de ello, o gracias a ello, en muchos ambientes del pueblo se suscitaban discusiones y debates sobre temas vetados por la dictadura franquista.

Fot.: Archivo Manolo Salmerón.

Ignacio Arbide y Hans Peter Bähr con su esposa e hija, en Udana, durante la visita que realizó a Legazpi a finales de 1975.

La aportación del cine-forum a la vida cultural del pueblo fue, sin duda, importante. Pero creo que fue aún más importante otro efecto que produjo entre nuestros jóvenes: la formación de grupos espontáneos que participaban con vehemencia en las discusiones sobre las películas, que se reunían después de las sesiones en los bares cercanos y seguían allí "arreglando el mundo" apasionadamente… Todo ello favoreció la relación entre personas que apenas habían tenido antes la ocasión de intercambiar experiencias de tipo cultural, o entre estudiantes (que participaban en actividades similares en sus centros de estudio y empezaban a tener entidad dentro del pueblo), etc., y fue un germen de conocimiento y de colaboración cuyos efectos beneficiosos se empezaron a notar inmediatamente.

Legazpi contó en esos años, y a lo largo de la década siguiente, con un grupo de legazpiarras cuya visión y compromiso, dada la política monopolizadora de P.E.S.A, hizo avanzar social y culturalmente a nuestro pueblo ¿Qué recuerdos te afloran de ello?

Me das la oportunidad de contar una experiencia que se desarrolló en Legazpi, allá por los años 1945 a 1970, porque la considero verdaderamente notable y aleccionadora. En nuestra Parroquia funcionaban por entonces varios grupos de Acción Católica y, entre ellos, alguno de la denominada *JOC* (*Juventud Obrera Cristiana*). El Consiliario responsable de este grupo y de otros varios de nuestra diócesis era un sacerdote de Irún, D. Ricardo Alberdi. En sus frecuentes reuniones enseñó y animó a los jóvenes a utilizar el método de trabajo llamado *"de revisión de vida"* (o bien, por la forma en que se desarrollaba, el método de *ver-juzgar-actuar).* Fue ideado en los años treinta del pasado siglo por el canónigo belga *Monseñor Cardijn* con la idea de que los jóvenes obreros descubrieran el sentido cristiano de la vida y lo extendieran en la sociedad. Resultó ser de una eficacia extraordinaria, hasta el punto de ser adoptado en un período de tiempo corto por toda la Iglesia y sus organizaciones de apostolado. El grupo legazpiarra de D. Ricardo lo aplicó muy seriamente en sus reuniones a lo largo de varios años, y varios de sus componentes fueron haciéndose notar en la sociedad local y provincial consiguiendo realizaciones notables en diversos campos de actividad (municipio, escuelas, empresas, sindicatos…). Con el transcurso de los años, muchos de aquellos legazpiarras del grupo de D. Ricardo han ido desapareciendo; seguro que quedan también otros que siguen "al pie del cañón". Aunque no tenían, acaso, una gran preparación básica (solamente la que se daba en las escuelas municipales y en alguna *"escuela de formación de aprendices"*), adquirieron, en un momento decisivo de sus vidas, una visión de la vida capaz de transformar la sociedad a partir de su propia vocación personal. Creo que es de justicia dedicar un recuerdo agradecido a aquellos hombres: José Alzibar, José Aldabaldetreku, Endika y Jon Amilibia, Bittoriano Arrazola, Félix Dorronsoro, Nicolás González de Langarika, José Luis Martín, José Mari Urzelay…, y seguramente muchos más que ahora se me olvidan.

Colaboraste en la revista "Asociación La Salle". Esta revista recuperó al lingüista de nacionalidad alemana nacido en Legazpi Gerhard Bähr (1900-1945) ¿Qué supuso para ti tal recuperación?

El lingüista alemán Gerhard Bähr nació en Udana en 1900 y residió entre nosotros durante una buena parte de su vida. Era hijo del director de la empresa minera que explotaba en aquellos años las minas de Katabera, en la ladera del Aitzkorri. Dotado de una especial facilidad para el dominio de los idiomas, llegó a hablar correctamente unos doce de ellos. En cuanto al euskera, empezó "en serio" con él cuando tenía unos quince años. Tan en serio que, por ejemplo, se recorrió varias veces los caseríos de Legazpi para oír y aprender cómo conjugaban el verbo los legazpiarras. Aunque nos pueda parecer imposible, al cumplir los veintiún años era colaborador asiduo de la Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia), y, poco después, académico de número de ella.

En 1975 se cumplían setenta y cinco años del nacimiento de Gerardo y treinta de su trágica desaparición en los últimos momentos de la toma de Berlín por tropas rusas, al final de la Segunda Guerra mundial. A los colaboradores de la Revista de La Salle (dirigida entonces por el Hno. Juan José Larrea) les pareció que su figura merecía ser conocida más a fondo por los legazpiarras (especialmente por los más jóvenes, que en esos momentos se volcaban en el estudio del euskera). Por eso, se publicaron en la revista, entre junio del año 75 y julio del 76, tres artículos centrados en la vida y

obra de Gerardo. Constituyeron para muchos un interesante descubrimiento, que se tradujo en los años siguientes en una serie de homenajes tributados por las entidades más variadas: charlas en el Colegio del Buen Pastor, visita en corporación de los colaboradores de la Revista de La Salle a la casa en la que vivieron los "alemanes de Udana", exposición fotográfica en Kultur Etxea, visitas a Legazpi de Hans Peter Báhr, hijo de Gerardo, en 1975 y 2006, ciclo de charlas en el Koldo Mitxelena de Donostia… En 1995, la Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia) publicó una separata de su revista, con el título *"Gerhard Báhr hil zenetik 50 urteurrena",* en la que José Luis Ugarte hizo un recorrido breve e interesante sobre la trayectoria y las aportaciones del sabio legazpiarra en el terreno de la lingüística vasca. Por último, en febrero de 2001, la Diputación de Bizkaia dedicó a Gerardo un hermoso busto, que hoy puede ser contemplado en Gernika. En resumen, los legazpiarras hemos sabido mantener vivo el recuerdo de este nuestro sabio lingüista, y tengo la seguridad de que harán lo mismo las generaciones sucesivas.

El libro "Ferrerías en Legazpi" surge a raíz de la celebración del IV Centenario del Milagro de Mirandaola, en el año 1980. Ante tal hecho se formó un equipo de trabajo para la preparación de un libro, que fue publicado por la mediación de Prudencio Larrañaga. Era en aquellos momentos diputado provincial y consiguió la ayuda económica de la Caja de Ahorros Provincial para su edición ¿Cómo resumirías esta experiencia?

Buena prueba del efecto beneficioso que produjo entre nosotros la formación espontánea de grupos como consecuencia de la actividad del cine forum fue la elaboración del libro *"Ferrerías en Legazpi".* No sé de quién surgió la idea de preparar una publicación que contribuyera modestamente a la celebración del IV Centenario del milagro de Mirandaola que se cumplía en el año 1980, pero sí puedo asegurar que, en el primer grupo de unas siete personas que se reunió en una sala del Buen Pastor para iniciar los trabajos de esa posible publicación, varios habíamos participado durante años en el cine fórum e, incluso, nos habíamos conocido en sus sesiones. Desde esa primera reunión, creímos que a lo más que podíamos aspirar era a hacer una modesta publicación sobre la historia de las ferrerías legazpiarras, tan importantes, según habíamos oído siempre, en la historia de nuestro pueblo. Pero, ¿qué sabíamos los allí reunidos sobre este tema? ¡Muy poco o nada! Y, lo que era más grave, apenas conocíamos lo que pudiera haber ya publicado sobre ellas… Teníamos que llenar, en lo posible, este vacío. Nos distribuimos las tareas a realizar y empezamos nuestra investigación "sobre el terreno", en lo que quedaba de las ferrerías que, asentadas en las orillas del río Urola, habían sido consideradas siempre como restos de ferrerías hidráulicas… ¡No es posible expresar aquí la alegría y satisfacción que fuimos experimentando a medida que profundizábamos en nuestras visitas y estudios! Y pronto decidimos dar otro paso que iba a añadir a nuestro trabajo originalidad e importancia: el de incluir entre las ferrerías del estudio las llamadas "*haizeolas*" que los legazpiarras conocíamos desde siempre como los "*zepadis*" o escoriales, tan abundantes en nuestros montes. Esto nos proporcionó una nueva y más amplia visión sobre la historia ferrona de nuestro pueblo, visión que hasta entonces apenas había tenido nadie en cuenta, y que abre un campo de estudio amplísimo sobre esa actividad de nuestros antepasados.

Fot.: Javier Larrea.

Jose Antonio Azpiazu, Ignacio Arbide, José Mari Urcelay, Ignacio Gordoa, Arantxa Zubizarreta y Manolo Salmerón autores del libro "Ferrerías en Legazpi".

Fot.: Archivo Manolo Salmerón.

De izquierda a derecha: Victor Yarza, Ignacio Arbide, Ignacio Gordoa y Juan Apaolaza en el escorial próximo al caserío Motxorro denominado Zepadi. Visita realizada en el año 1979 durante la preparación del libro "Ferrerías en Legazpi".

Y lo que apuntaba a ser una modesta publicación se transformó, con el esfuerzo de todo aquel grupo, en un hermoso libro de doscientas cincuenta páginas, que fue editado por la Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa, gracias a la influencia de Prudencio Larrañaga. El libro, que llevó como título *"Ferrerías en Legazpi",* informó adecuadamente a los legazpiarras sobre aquel importante centenario de Mirandaola. Y, además, recibió una

favorable crítica por parte de los círculos dedicados al estudio de la antigua industria siderúrgica del País Vasco. Su presentación tuvo lugar el 2 de mayo de 1980, coincidiendo con la inauguración de la nueva sede de la Caja de Ahorros Provincial.

En el año 1993 José Mari Urcelay y tú acudís con una ponencia a un simposio internacional sobre la "farga" catalana en la localidad catalana de Ripoll organizado por la Societat Catalana de Tecnología. La favorable acogida a vuestra ponencia superó vuestras expectativas. A la vuelta decidís fundar Burdinola ¿Puedes relatar como vivisteis semejante experiencia?

Probablemente como consecuencia de la buena acogida que tuvo *"Ferrerías en Legazpi",* nuestro Ayuntamiento recibió una invitación para que una representación legazpiarra participara en Ripoll, localidad de Girona de larga historia en la obtención de hierro por medio de la *farga catalana*, en un simposio internacional que habían organizado para septiembre de 1993. El simposio iba a tratar del tema siguiente: *"La Farga catalana en el marc de l'arqueologia siderúrgica".* Nuestro alcalde de aquel momento, José Ignacio Elorza, consideró interesante que al simposio acudiéramos José Mari Urcelay y yo, como representación legazpiarra. Acudimos a la cita con gran ilusión, ya que nos abríamos a un mundo que apenas conocíamos…, y, al mismo tiempo, con bastante recelo y preocupación, porque el trabajo que íbamos a presentar, titulado *"Instalaciones primitivas utilizadas para la obtención del hierro en Legazpi",* daba por hecho que nuestros *zepadis* eran restos de la antigua siderurgia vasca. Pero, ¿teníamos plena seguridad de que esto era así? ¿Habíamos profundizado lo suficiente en nuestro estudio? (Algunos investigadores de nuestro entorno consideraban que se podía dar a los "*zepadis*" interpretaciones distintas de las de *"Ferrerías en Legazpi").* Afortunadamente, nuestras preocupaciones y temores se desvanecieron desde el primer momento, cuando vimos que una gran parte de los trabajos aportados al simposio por los principales investigadores europeos del momento versaban precisamente sobre *haizeolas* y procesos muy similares a los que habían sido el objeto de nuestro estudio. Varios de aquellos "divos" reunidos en Ripoll nos animaron vivamente a continuar por el camino emprendido. ¡Incluso uno de ellos, destacado investigador polaco, se ofreció a colaborar en nuestros trabajos! ¡No hubiera estado mal que nuestro asesor para los estudios sobre los *zepadis* de Legazpi hubiera sido a partir de entonces un señor de apellido muy complicado, máximo responsable de los estudios sobre la siderurgia antigua de la Polonia soviética!

A principios del año 1991 se edita el libro "Los Bikuña en la historia de Legazpi". Este trabajo lo llevasteis a cabo José Mari Urcelay y tú ¿Puedes explicar qué motivó su realización?

El libro *"Los Bikuña en la historia de Legazpi"* fue consecuencia indirecta de una petición de nuestro Ayuntamiento. Éste rehabilitó al final de los años noventa del pasado siglo el palacio de *Bikuña aundi*, cuyo deterioro por el paso del tiempo era evidente. Cumplido este objetivo de evitar la ruina de tan hermosa reliquia histórica, se pensó en dar a sus amplios espacios una aplicación adecuada. Y nuestro Alcalde José Ignacio Elorza nos encargó a José Mari Urcelay y a mí que hiciéramos propuestas para esa futura aplicación Para ello, nos fuimos haciendo con una documentación sobre los Bikuña, que creímos debía adjuntarse a las propuestas que se nos habían pedido. Surgió así el libro, cuya edición impulsó el Ayuntamiento y costeó la Caja de Ahorros Provincial. Es una pequeña obra que puede ser útil no tanto para el especialista como para quien quiera iniciarse en el conocimiento del pasado histórico de nuestro pueblo.

Burdinola se define, y así figura en sus estatutos, como la "Sociedad de los Amigos del Museo del Hierro" ¿Qué planteamiento inicial os llevó a dotar a Burdinola de este largo y llamativo subtítulo?

La buena acogida en el simposio de Ripoll del trabajo que veníamos haciendo en el grupo de Legazpi fue muy alentadora para todos nosotros, y nos abría definitivamente un amplio y en cierto modo permanente campo de estudio de la historia de Legazpi. Nos planteamos la necesidad de dar a nuestros futuros trabajos unos objetivos bien definidos, y una organización, una estructura y un encaje con los grupos similares que funcionaban ya en otros sitios. Los objetivos establecidos fueron tres: 1) *Investigar* sobre los restos ya conocidos de la tradición ferrona legazpiarra; 2) *Descubrir* nuevos campos de conocimiento sobre ella. 3) *Dar a conocer y difundir* esa tradición siderúrgica. Nuestra primera idea fue fundar un organismo que se llamaría *Museo del Hierro de Legazpi.* Pero personas que conocían mejor que nosotros los entresijos administrativos del país nos recomendaron denominarla *"Sociedad de los Amigos del Museo del Hierro de Legazpì",* nombre ciertamente largo y enrevesado pero que, a todos los efectos, podía tener un encaje más fácil y mejor en la legislación existente en Gipuzkoa.

Se constata que Legazpi encara con decisión su futuro. Lejana queda la tutela de P.E.S.A. ¿Puedes sugerir cómo debiera de plantearse la relación de Legazpi con el hierro actualmente?

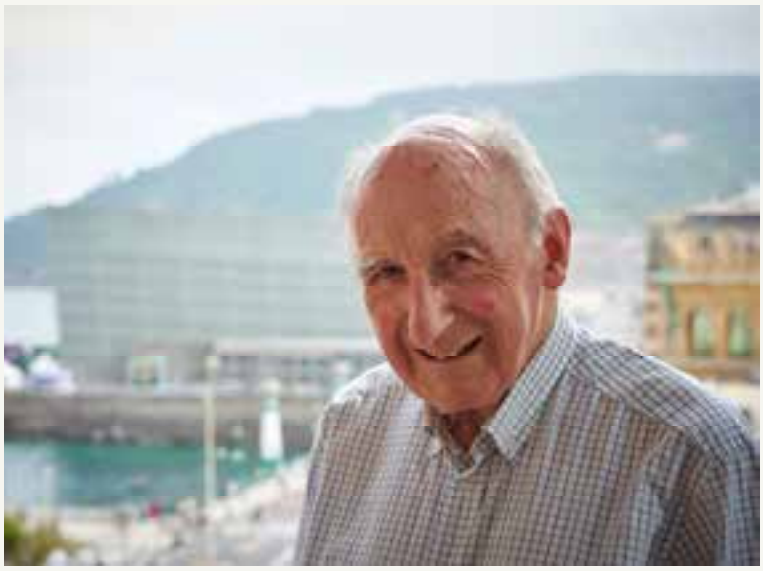
Desde hace más de mil años, el valle de Legazpi viene produciendo hierro, sin que en ese período enorme se conozca una interrupción importante de dicha actividad. En el momento actual, esa producción milenaria apenas existe. ¿Qué sucederá en el futuro más próximo? ¿Hay actualmente razones de peso para esperar que nuestro pueblo siga manteniendo una presencia notable en la producción de acero, de piezas y herramientas de ese material? Es interesante observar las circunstancias que, a lo largo de los siglos, han favorecido o, incluso, han sido determinantes para la producción industrial de nuestro pueblo. Se pueden distinguir principalmente cuatro períodos distintos:

1) En la época de las *haizeolas* fue decisivo el hecho de que Legazpi dispusiera en sus montes de mineral de hierro y de arbolado apto para obtener carbón vegetal, en cantidades importantes y fácilmente explotables. Y, por supuesto, que conocieran el método para obtener de ellos el hierro (método que estaba ya muy extendido por el sur de Europa).

2) En la etapa de las ferrerías de agua, a los requisitos exigidos para la producción por medio de

El factor determinante que ha contribuido al desarrollo económico de Legazpi a lo largo de los siglos ha sido la elaboración del hierro. Primero fueron las aitzeolas, continuaron las ferrerías de agua y finalmente la industria siderometalúrgica (P.E.S.A.).

Fot.: Burdinola, Santi Quincoces y Claudio Caballero.



Fot.: Gorka Salmerón.

en todas las épocas, ha sido enormemente duro y exigente, también en el futuro va a ser fundamental la calidad de nuestros hombres y mujeres. ¿Cómo conseguir esa calidad? Aquí no hay secretos, ni las personas deben reunir unas condiciones especiales. O, precisando un poco más, sí hay un único secreto: ¡formación, formación, formación! Y formación entendida no tanto como preparación para utilizar el último invento que surja en el terreno de la siderurgia (¡que también!), sino, sobre todo, formación que abarque y configure a la persona entera. No se trata de acumular "datos y saberes", sino de recuperar el sentido de todo, cargar de sentido lo que soy, lo que vivo, lo que aprendo… ¡Tarea muy difícil que hoy ocupa —y preocupa— a los educadores del mundo entero, y para la que no parecen haber encontrado todavía métodos y fórmulas eficaces!

las haizeolas se unió la necesidad de disponer de un río con caudal de agua y desnivel de su curso suficientes como para accionar las ruedas hidráulicas que iban a mover los fuelles y los martillos de las nuevas instalaciones. El río Urola, en su tramo de Legazpi, cumplía perfectamente esas condiciones, y los ferrones legazpiarras fueron construyendo a lo largo de su curso un variado conjunto de presas y canales.

3) Al producirse las primeras grandes revoluciones industriales (la del carbón y el hierro hace unos doscientos años, la de la química y la electricidad hace unos cien), Legazpi se vio, por primera vez en siglos, sin unas condiciones naturales en su entorno que le dieran ventaja sobre otras zonas geográficas para la producción del hierro. Su industria tradicional fue languideciendo y desapareció por completo al cerrarse Bengolea, nuestra última ferrería hidráulica, a finales del siglo XIX. Justamente por esas fechas surgió entre nosotros una persona que iba a recuperar e incluso a dar su máximo esplendor a la vieja tradición ferrona. Esta persona fue Patricio Echeverría, que, sin contar con ninguna de las ventajas que tuvo antaño la siderurgia legazpiarra, con una visión y un coraje admirables, consiguió en pocos años alcanzar un alto nivel de calidad de sus aceros y herramientas que fue reconocido en el mundo entero. ¡Sin ningún elemento natural (mineral o energía eléctrica) que le favoreciera especialmente, pero —eso sí— con la colaboración esencial de todo un pueblo!

4) En los últimos años, en muy poco tiempo, el panorama industrial legazpiarra se ha modificado radicalmente, debido a la transformación e incluso desaparición parcial de *Patricio Echeverría, S. A.* ¿Qué nos deparará esta que podríamos considerar cuarta etapa de nuestra industria? En la era de las *tablet* y de la *producción 4.0*, ¿qué papel podemos desempeñar? La respuesta es, en principio, sencilla: si a lo largo de su historia el factor humano tuvo una importancia decisiva y los legazpiarra supieron ser los primeros desarrollando un trabajo que siempre,

En los años 1995, 1996 y 1997 Arkeolan y Burdinola llevan a cabo diversos sondeos en los "zepadis" de Otañu con el fin de datar la actividad ferrona de los montes de Legazpi. Después de un paréntesis ambas entidades llevan a cabo una excavación en el "zepadi" Basaundi II, los años 2017 y 2018, con el propósito de localizar un horno de reducción. Tal reto se consiguió y marca el inicio de una ardua e interesante labor arqueológica ¿Qué medidas crees que se debían de tomar para potenciar estas actuaciones?

Estas actividades que indicas tienen ya, por sí mismas, un gran valor, y son prueba de que, al cabo de los años, se van consiguiendo progresos importantes con el denominador común de investigar, estudiar y difundir el patrimonio histórico local. Si a ello añadimos el magnífico estudio *"Los escoriales del distrito de Legazpi (Gipuzkoa)"* publicado en 2014 por Arkeolan-Burdinola, es evidente que la actividad de Burdinola está bien orientada y se están alcanzando metas razonables. A ver si conseguimos que, en un futuro próximo, se unan y participen en nuestro proyecto un buen plantel de jóvenes legazpiarras, (que nos consta están muy bien preparados y, con toda seguridad, deseosos de impulsar nuestra actividad, tan importante desde el punto de vista cultural).

Finalmente, la constante actitud de servicio cultural que te acompaña ¿surge inconscientemente en ti?

En esta nuestra sociedad que valora acaso excesivamente las manifestaciones y satisfacciones de la vida material, trato de apreciar todo lo que sea atención y cultivo de la vida del espíritu. Y aquí se incluyen lo mismo una buena lectura que una tertulia con los amigos, o un buen concierto, o un paseo por el monte buscando zepadis… Yo he nacido en Legazpi y he vivido aquí gran parte de mi vida, y como cualquiera que sea "de pueblo" he comprendido que para desarrollar determinadas actividades (las culturales, por ejemplo) el mejor camino es la unión de esfuerzos, la colaboración entre las personas.

Burdinola Elkartea

San Migel eguneko "sagar-inburre"

Irailaren 28an "sagar-inburre" ohitura berritu zen San Migel ermitaren atarian, Burdinola elkartearen eskutik, "Jungurea eta dultzaina" ikuskizunaren barnean.

Aspaldiko ohitura hori San Migel egunez eta San Migel ermitaren atarian egiten zen XX. mendearen hasierara arte. "Inburre" hitzak iradokitzen duen bezala (bataioen ondoren txanponak eta goxokiak airera botatzearekin lotzen da Legazpin, batez ere), pentsatzekoa da garai batean sagarrak ere "bota" egingo zirela. Sanmigeletxeberri baserrian jaiotako Juanito Iñurritegik, hain zuzen ere, entzunda dauka aspaldi abadeak sagar-saskia irauli egiten zuela ermitaren aurreko aldapatxoan.

Azken aldera, ordea, ez zen saskirik iraultzen eta, horren ordez, abadeak bina sagar banatzen zituen ermitara hurbiltzen ziren haurren artean, XX. mendearen hasieran Ignacio Agirre argazkilariak ateratako argazki batean garbi ikusten denez.

Dirudienez, elizak bazituen sagarrondo batzuk San Migel ermitaren bueltan eta San Migel egunez haietatik jasotako sagarrekin abadeak "inburre" egiten zuen etortzen ziren haurren artean. Ohitura bitxia da, ez baitugu horrelako ohiturarik beste inon topatu.

Ignacio Agirre Montegiren XX. mendearen hasierako argazkia.

Sagar-inburre XX. mendearen hasieran.

Juanito Iñurritegi sagar-zarea iraultzen San Migel ermitaren aurrean. *(Arg: Julen Auzmendi)*

Breves apuntes sobre los inicios de las clases de pintura y dibujo en Legazpi

Fot.: Noticias de Gipuzkoa.

Fot.: Gorka Salmerón.

Aconteció a comienzos de los años setenta del pasado siglo y su consecución contó con un incansable mentor: José Mari Urcelay. Su carácter poliédrico detectó la necesidad de dotar al pueblo de Legazpi de un local en el que se impartieran clases de dibujo y pintura. José Mari tenía conocimiento de que el hotel Etxe Berri, cual mecenas, había alojado tiempo atrás a un pintor nacido en Donosti, Félix Vaqueriza[1], licenciado en la Escuela de Bellas Artes de Moscú y residente en Zumárraga. Los contactos que llevó a cabo Urcelay dieron sus frutos y en el sótano de la parroquia, una vez limpio y acondicionado, se instaló la escuela de pintura. Acudieron a las clases de Vaqueriza un variado grupo de alumnos formado por niños, adolescentes y jóvenes. Es de rigor remarcar las pésimas condiciones que albergaba el improvisado estudio: humedades y la inoportuna presencia del agua, que expensas de las condiciones atmosféricas, alteraban el desarrollo de las clases. Aún así la iniciativa siguió adelante. Años más tarde, dadas las condiciones del local, Vaqueriza puso punto final a su estancia en Legazpi; esta experiencia duró unos ocho años.

En el año 1980 abre sus puertas Kultur Etxea y de responsable, al frente de la misma, se encuentra José Mari Urcelay. Su interés por proseguir la labor inicia por Félix Vaqueriza en el sótano de la parroquia la traslada a la nueva casa de cultura y, desde el inicio, se imparten en dos salas acondicionadas para ello clases de dibujo y pintura. Antiguos alumnos de Vaqueriza serán los responsables de atender al alumnado. En el año 1983 y siguientes se organizan cursillos de pintura dirigidos por renombrados pintores vascos (entre ellos José María Ortiz, Julián Ugarte, Jesús Mari Lazkano, etc.). Estos cursillos contarán con la participación de un amplio grupo de aficionados locales a la pintura. El éxito de estos talleres y por otra parte el incremento de peticiones a las clases que se imparten anima a José Mari Urcelay a dotar a Kultur Etxea de dos nuevos espacios.

El próximo año 2020 se cumplen cuarenta años de la apertura de Kultur Etxea; exactamente los mismos años que se lleva desarrollando ésta meritoria labor en el centro. Hecho digno de alabar.

Manolo Salmerón

[1]Félix Vaqueriza formó parte de los miles de menores de edad enviados al exilio durante la guerra civil española desde la zona republicana a la Unión Soviética para evitarles los rigores de la guerra. La obra que desarrolló en Etxe Berri se puede contemplar en el hotel.

"El conocerse a sí mismo es tan importante como el respirar"

"El temido fondo blanco, que empieza a ser tu vivo retrato desde el momento en el que esbozas la primera línea o pones la primera mancha".

Maixabel Valhondo 2019.

Durante los pasados meses de julio y agosto en la peluquería Juan Kruz expuso la joven pintora legazpiarra Maixabel Valhondo Hidalgo. Maixabel en su niñez y adolescencia acudió a las clases de dibujo y pintura en Kultur Etxea –fue alumna de Mari Carmen Ibáñez y esta a su vez alumna de Félix Vaqueriza-. Estudió Bellas Artes en Leioa y su carrera la centró primordialmente en la pintura. En Madrid realizó un master, cursos de diseño de vestuario para teatro, cine y televisión y asistió a diferentes talleres sobre diseño del personaje y la psicología del color. A toda esta ingente labor formativa que realizó en Madrid hay que añadirle cursos de comisariado de exposiciones de arte. Con posterioridad, de vuelta a Bilbao, estudia interiores e interiorismo. Compaginado con lo anterior ha asistido a diversos talleres de autoedición y de moda.

Dada la singularidad y originalidad del material expuesto hemos considerado trasladar a Maixabel una serie de preguntas que versan sobre su profesión y las motivaciones que la suscitan. Añadimos que su obra nos permite constatar con admiración como la presencia de jóvenes pintores legazpiarras está presente en el panorama artístico actual.

Dada tu aptitud para el dibujo siendo una niña tus padres te inscriben en las clases de dibujo y pintura de Kultur Etxea. Fue tu profesora Mari Carmen Ibáñez ¿Qué recuerdos guardas de esta etapa?

Mari Carmen hacía que te sintieras muy a gusto en sus clases. El ambiente era muy agradable y me divertía mucho. Tengo un amigo que también venía conmigo y, a veces, nos acordamos de los discos de ABBA que nos ponía. Hoy en día, estas canciones me hacen recordar esa época. Solía traer pastas... hacíamos dibujos especiales para navidad y el día de la madre... etc.

Siempre presté atención por aprender a pintar con todas las técnicas posibles: Lápiz, acuarelas, ceras, óleo… Sentía verdaderas ganas de pintar con óleo y la primera vez que lo probé me horrorizó. Me atasqué y no encontraba la manera de avanzar con el cuadro. Luego he entendido que hasta que no aprendes a manejar bien la técnica, el óleo puede ser bastante perturbador. De las clases de dibujo de la Kulturetxea, solo tengo buenos recuerdos. Fue una suerte haber tenido la posibilidad de asistir a los cursos que ofrece. De hecho, creo que es muy positivo para el pueblo el tener este espacio dedicado a la pintura.

Estudias Bellas Artes en Leioa ¿Recuerdas que sentimientos te acompañaron para tomar esta decisión?

La verdad es que lo tenía bastante claro. Pero a última hora me entraron los miedos. Que si no iba a encontrar trabajo… etc. etc. Y decidí matricularme en derecho. Claro que al final, todo cae por su propio peso, la cabra tira al monte, como se suele decir. Una tiene que hacer lo que le gusta y no hay más. Respecto a eso considero que he tenido mucha suerte porque en mi casa siempre han apoyado y respetado todas mis decisiones. Así que tampoco se hizo un drama de la situación; simplemente me tocó esperar un añito más para empezar a estudiar lo que verdaderamente quería y me interesaba. Es algo de lo que no me arrepiento, estudiar bellas artes me hizo muy feliz.

Tienes un currículum cuantioso. Se intuye que hay en ti una permanente capacidad de formación y captación de las más diversas expresiones del arte ¿Sinceramente, que te lleva a ello?

Son cosas que vas haciendo un poco por inercia, casi sin darte cuenta, partiendo, desde luego, de un interés real. Creo que es muy importante tener curiosidad, y ganas de aprender. Es esencial.

Has realizado cursos de comisariado ¿Qué motivo te ha impulsado a realizarlos?

Es importante saber el funcionamiento del sistema del arte, y la figura del comisario tiene mucho peso dentro del mismo. En un determinado momento pensé que estaría bien aprender un poco más sobre el tema. Siempre me ha parecido muy interesante la organización de exposiciones y la historia del arte es un tema que me gusta y me motiva mucho. Al mismo tiempo, es algo que completa tu formación, nunca está de más, y enriquecer tu propio conocimiento siempre es algo muy positivo, y quien sabe si te puede abrir alguna puerta en el futuro.

En la obra que presentas hay ejercicios cuya técnica y temáticas con rabiosamente opuestos ¿Cómo surge esto en ti?

Lo que hago, lo hago siempre desde las tripas. Depende de cómo me encuentre yo hago una cosa u otra. La pintura es una herramienta muy útil para exteriorizar emociones o transformarlas. Yo la entiendo como un ejercicio de introspección brutal. Partiendo de esta base, hago un poco lo que me pide el cuerpo y exploto esa idea hasta que para mi deja de tener sentido. Por otra parte creo que existe otro factor, y es que muchas veces tienes un espacio limitado para hacer las cosas. Dependiendo del espacio del que dispongas, optas por un formato u otro, y el formato, a su vez, también determina un poco lo que vas a hacer.

¿Qué técnicas y soportes utilizas en tus obras?

Experimento un poco con todo. Desde el clásico óleo y lienzo hasta los poscas sobre tablas. Aunque tengo que decir que últimamente trabajo mucho con boli bic. Siempre he preferido trabajar en grandes formatos, pero la experimentación que estoy llevando a cabo con el boli me esta llevando a hacer cositas más pequeñas que también me parecen muy interesantes.

Ante todo lienzo en blanco, hay un momento de duda inicial ¿Cómo logras vencer el impasse?

Cuando tienes delante de ti un lienzo en blanco y no sabes que hacer, aunque parezca muy exagerado yo diría que incluso sufres. Yo intento relajarme y no meterme presión, por lo menos en ese primer momento, en esa toma de contacto inicial. Una vez está hecha la primera mancha, dejas de trabajar desde la tensión, empiezas a trabajar desde la concentración, y, sobre todo, lo disfrutas.

Luego… aquello que deseas transmitir en tus cuadros ¿Surge espontáneamente o tiene un proceso previo de maduración?

Normalmente hay una pequeña idea inicial. En la mayoría de los casos hay algo que se mueve dentro de ti. Al final, lo vas a sacar y dejar fluir. Digo la dejas fluir, en el sentido de que no acostumbro a hacer bocetos previos, sino que la idea va evolucionando dentro del mismo lienzo. Claro que luego hay que darle forma y eso conlleva tiempo y trabajo. Hay espacio para el error y, como bien se sabe, muchos errores te llevan a nuevas ideas. Creo que equivocarte dentro del cuadro es importante y acabas obteniendo un resultado mucho más vivo. El cómo empieza y el cómo acaba suele ser bastante diferente, pero como digo, es una parte muy importante del proceso de creación.

¿Qué influencias o tendencias artísticas crees que se dan en tus obras?

Esta es una pregunta un poco difícil de contestar, porque al final bebes de muchos sitios. Bebes de la pintura, pero bebes del cine, de la literatura, de la música… etc. Si que te puedo decir que hay una pintora contemporánea que me parece maravillosa, que es Jenny Saville.

No me canso de ver sus cuadros y tiene un trabajo que desde mi punto de vista, emociona y conmueve. Sus figuras están vivas. Estos últimos años, por ejemplo, con el uso Instagram, todos los días vas descubriendo nuevos artistas emergentes que promocionan su propio arte. Gente mas anónima, que no cuenta con un mecenas ni tiene grandes avales económicos, pero que acaban llegando a ti, vía internet. Este tipo de medios tienen ahora un papel muy importante respecto a la difusión, en este caso, de obras de artistas desconocidos.

¿En el mundo artístico la opinión de la crítica especializada es un valor determinante?

Claro que lo es. Al final la opinión de la crítica especializada es algo que el artista lleva sobre sus hombros mientras intenta moverse dentro del sistema del arte. Puede ser algo que te empuje hacia delante o un peso que te caiga encima como una losa, pero en cualquier caso resulta bastante determinante.

¿Qué opinión te merecen las performances artísticas? ¿Las compartes?

La performance artística es una forma de expresión más, dentro del arte, y merece tener su sitio. Luego a ti, personalmente te puede gustar más o menos, lo puedes entender mejor o peor, pero me parece que esta bien que exista como forma de expresión.

El aval económico y el mecenazgo está presente en el mundo del arte ¿Crees que es una garantía para consolidar la obra de un artista?

Es una parte muy importante dentro del recorrido profesional de un artista, eso está claro. Es algo que le da al artista la posibilidad de trabajar de una manera menos acotada que si estuviera cubriendo sus gastos por cuenta propia. Los contactos son muy importantes en este sistema y contar con un mecenas abre muchísimas puertas. Al fin y al cabo, es la función que cumple esta figura, aunque en España no es algo tan común como en otros países.

¿Crees que cierto arte rabiosamente provocador está llamado a perdurar?

Creo que el arte provocador surge de la necesidad de protestar o crear impacto en un determinado momento, sobre unos determinados conceptos. Busca hacer pensar al espectador mediante la escandalización. Ahora me viene a la mente la obra "mierda de artista" de Piero Manzoni (aunque hay miles de ejemplos), una obra hecha con la intención de hacer una dura crítica sobre el mercado del arte, por el hecho de que la simple firma del artista en cuestión, dispara desproporcionadamente la cotización de la obra (cuando el artista ya es conocido). Esto se confirmó después con el desproporcionado precio por el que se vendió la obra en la subasta. En su momento, estaba lleno de sentido. Luego la sociedad y la cultura evolucionan y esos conceptos cambian, por lo que el sentido de ese arte queda como la anécdota de un determinado momento que tuvo valor en su contexto. Pero en estos tiempos la capacidad de provocación que tienen las obras creo que es bastante poca. Nos aburrimos enseguida, tenemos muchos estímulos y hemos visto demasiado ¿Que podríamos ver ahora que nos pudiese escandalizar?

¿Qué ha aportado tu trabajo a tu vida personal?

Al final esto es algo que haces por que te gusta. Como te he dicho anteriormente, es un ejercicio enorme de introspección, y creo que sirve para el autoconocimiento. Te ayuda a gestionar tus emociones y a bucear en lo más profundo de tu ser. Es bien sabido que el conocerse a sí mismo es tan importante como respirar. Por lo tanto, aunque he tenido mis pequeñas crisis respecto a mi trabajo, creo que me ha aportado y me sigue aportando bastantes cosas positivas.

Fot: Gorka Salmerón

Manolo Salmerón

Marttitte - Legazpi konexioa
Urola aldeko aireak Goierrin

Monttetarrak. (Zutik) Teodoro, Joxepa, Maria, Joxe Mari, Xanti, Joxepaiñixi, Joxe Manuel eta Jexuxa; (eserita) Joxepantoni, Antonio Maria, Mari Joxepa eta Joxe. *(Mila Suduperen artxiboa)*

Irailaren 28an, San Migel bezperan, "Jungurea eta dultzaina" izeneko ikuskizuna antolatu zuen Burdinola elkarteak San Migel ermita eta Mirandaola burdinolan. Horretarako Bizkaiko Dultzaineroak eta Lutxanako eskola-tailerreko artisauak gonbidatu zituen, El Pobal burdinolan udaberrian egindako saioa errepikatu zezaten, burdinola martxan jarriz eta abar. Bada ikuskizun hori aitzakia izan zen gure herriak dultzainarekin izan duen harremana gogora ekartzeko.

Izan ere, Legazpik badauka loturarik dultzaina munduarekin. Badakigu XX. mendearen hasieran Plazaola baserrian jaiotako **Cayetano Elorza Agirrek** (1889-1939) dultzaina jotzen zuela, bere ibilerak ezagutzen ez baditugu ere. Hark erabilitako dultzainak baserrian gordetzen dira. Juan Mari Beltranek Goierriko lau herritako dultzaina-joleak aipatzen ditu 1991. urtean argitaratu zuen "Gipuzkoako dultzaina" liburuan, baina Cayetano ez du aipatzen.

Inazio Agirreburualde, Joxe Mari Sudupe eta Manuel Sudupe, 1976. urtean. *(Inazio Agirreburualderen artxiboa)*

Dultzainarekiko lotura hori Patrizionera lanera etorri ziren azkoitiarrekin berritu zen. 1930 eta 1940. hamarkadan Azkoitiko Marttitte auzoko Montte baserriko hiru kide Legazpira etorri ziren lanera eta bizitzera, erreskadan.

Lehendabizi, **Xanti Sudupe Ibarbia** etorri zen 1930 urte inguruan, emazte Kruxita Zubizarretarekin batera. 25 urte zituen. Atabala jotzen zuen.

Handik urte gutxira, anaia **Joxe Mari Sudupe Ibarbia** etorri zen, Bizkaitik hain zuzen ere, emazte Petra Ibarrarekin batera. 26 bat urte izango zituen eta dultzaina jotzen trebea zen.

Xanti, Joxe eta Joxe Mari anaiak 1966. urtean, Joxe Blas Egaña Suduperen bataio egunean. *(Mila Suduperen artxiboa)*

Beranduago, **Joxe Manuel Sudupe Ibarbia** etorri zen. Gaztetan panderoa jo bazuen ere, gero ez zuen jarraitu.

Sudupetarrek odolean zeramaten musikarako grina eta odolean bakarrik ez, Joxe Marik, diotenez, askotan gerrian eramaten zuen dultzaina, sarritan ikusten baitzuen hura atera eta jotzeko aukera.

Baina garai hartan Monttetarrekin batera beste bikote bat ere etorri zen Legazpira Azkoitiko Marttittetik, Antonio Agirreburualde eta Tomaxa Alkorta, Txibiltar baserritik hain zuzen ere. Hauek ez ziren musika munduan murgildu, baina bai haien seme **Inazio Agirreburualde**, perkusioa ikaragarri maite baitzuen. Monttetarrekin jotzeko aukera izan zuenean, Xantiren heriotza tarteko, haiekin hasi zen.

Hasieran Xanti, Joxe Mari eta Joxe (Azkoitian bizi zen anaia) ibili ziren asteburu eta jai egunetan, erro-

Joxe Mari Sudupe (dultzaina gerrian duela), Joxe Mari Igarzabal eta Xanti Sudupe. *(Begoña Suduperen artxiboa).*

Joxe Mari Igarzabal, Joxe Mari Sudupe eta Pedro Arriola. Bateri-jolea zein den ez dakigu. *(Begoña Suduperen artxiboa).*

meriaz erromeria eta festarik festa dultzaina doinuekin dantza giroa jartzen. Plaentxiko Jose Mari Igarzabal soinujolea lagun izaten zuten askotan.

Bigarren etapa batean, Joxe Mari Sudupe, Manuel Sudupe (Joxeren semea) eta Inazio Agirreburualde ibili ziren, aharik eta Joxe Mari zendu zen arte.

Juan Mari Beltran musikari eta ikerle ezagunak hau esan zuen Joxe eta Joxe Mari dultzainajoleak hil zirenean, 80. hamarkadaren hasieran: "Haien heriotzarekin esango nuke Euskal Herrian ber-bertako musika egiteko modu jakin bat desagertu dela, "espezie" mota bat desagertu dela, eta, aldi berean, herri-musika biziaren parte bat hil dela, gizarte-funtzio bat betetzen zuena". Eta gaineratu zuen, "inor ez da enteratu bi musikari handi eta beharrezkoak hil direla."

Urteak pasa dira eta esan liteke galera hura orain gehiago sentitzen dela lehen baino. Izan ere, geroztik lan handia egin da dultzainaren doinuak, Monttetarren ondarea besteak beste, balioan jartzeko. San Migel eta Mirandaolako saioa horren adierazle da, nire ustez.

Jose Luis Ugarte Garrido

Monttetarren doinuak

Zorionez, Juan Mari Beltran ikerlariaren lanari esker, monttetarren doinu eta partitura asko gorde egin dira. Hala, 2015. urtean argitaratutako "Dultzaina Gipuzkoan. XX. mendeko Gipuzkoako dultzaineroen musika" liburuxka eta CDan haiei egindako grabazio guztiak bildu zituen.

Autore berberak 2014. urtean argitaratutako albumean (Ernioko magalean) monttetarrengandik jasotako bost doinu ere interpretatzen ditu: "Jose Mari Sudupe" jota; "Legazpi" porrusalda/arin-arina; "Monttetarrak" martxa; "Montte fandango"; "Foxtrott Montte".'

Plazaolako Cayetano Elorzaren jabetzakoak ziren hiru dultzaina. *(Arg. J.L.Ugarte)*

Plazaolako Cayetano Elorza Agirre, dultzaina-jole legazpiarra. *(Berasategi familiaren artxiboa)*

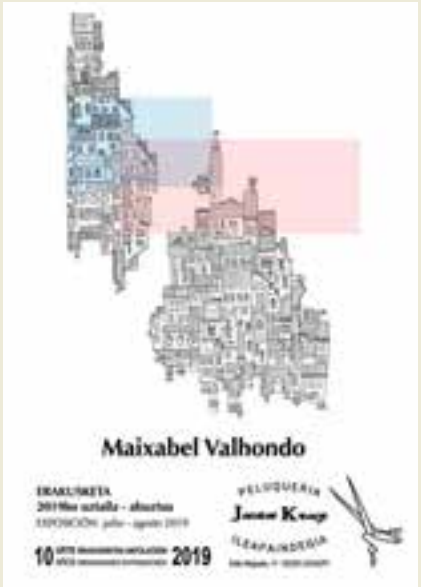
Una iniciativa artística firmemente consolidada

Fot.: Gorka Salmerón.

A raíz del décimo aniversario de la actividad artística que viene desarrollando Juan Kruz Fernandez en su peluquería hemos podido constatar gratamente cómo una serie de artistas locales han sido programados, ininterrumpidamente desde mayo a diciembre, en la loable apuesta de dotar al evento de una clara intencionalidad local. Como bien informamos en nuestro número anterior este ciclo-aniversario lo inició Juan Mari Burguera (expuso durante los meses de mayo y junio). Le siguió Maixabel Valhondo, joven pintora legazpiarra de amplios recursos pictóricos, durante los meses de julio y agosto. La veterana pintora legazpiarra Ester Aguirre -inició su andadura a los dieciocho años en el taller-escuela de Vaqueriza– expuso los meses de septiembre y octubre. Finalmente, Gorka Salmerón Murguiondo, colaborador con Juan Kruz en esta aventura, expuso su obra fotográfica "Polaroid o el color de la luz: Homenaje a Carlos Ausserladscheider, los meses de noviembre y diciembre.

La insólita apuesta de Juan Kruz tiene todo nuestro reconocimiento por su originalidad y permanencia -han pasado por su salón de peluquería más de cuarenta y seis artistas plásticos a lo largo de estos diez años-; ante ello no podemos menos que felicitarle y como su apuesta reviste decisión y valentía le hemos pedido que nos comente lo que está suponiendo para él esta experiencia:

"Puedo asegurar que el resultado de esta experiencia es algo fantástico. Por ello, me encuentro lleno de agradecimiento hacia todos los artistas que han expuesto en mi local y especialmente a Gorka Salmerón Murgiondo, mentor y colaborador en esta aventura; sin él esto no hubiera sido posible. Siendo el lugar de las exposiciones el local donde llevo a cabo mi trabajo de peluquero, a los artistas les llama la atención y a pesar de ello, normalmente, se prestan a exponer encantados. Conocer a estos personajes y sus inquietudes en el mundillo artístico en el que se mueven es una gozada. Son gente divertida y culta y vienen a exponer a mi peluquería con total rigor y generosidad. A pesar de que llevo un camino recorrido de diez años recibiendo obra en mi local todavía hay gente que se sorprende de ello. Después están los medios; se prestan favorablemente a divulgar esta actividad y me solicitan que cuente esta experiencia. Mi clientela acepta gratamente y cada vez son más los que se interesan por los artistas que exponen y sus obras. Conclusión: Por ahora seguiremos con el esfuerzo ya que creo que está mereciendo la pena".



REMEMORANDO LA REVISTA LEGAZPIARRA "ASOCIACIÓN LA SALLE"

'Hay que recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica, porque se empieza por el olvido y se termina en la indiferencia' (José Saramago, 2005).

La década de los años setenta del pasado siglo fue históricamente memorable; en ella se produjo el fin de la dictadura franquista tras el fallecimiento de Franco el 20 de noviembre de 1975. Fueron años de efervescencia social en toda Euskalerria, al igual que en el resto de la península, ante el cambio político en ciernes que abolió la dictadura.

En la década que nos ocupa la prensa escrita tenía gran demanda en Legazpi y su consumo era ciertamente importante. Los diarios que se leían correspondían a los titulares de "La Voz de España", "Diario Vasco" y "Unidad", todos ellos editados en Donosti. "La Voz", y por mucho, era el periódico que más ejemplares vendía. Los tres medios de comunicación contaban con corresponsales locales. Además, en septiembre del 1977 hizo su aparición el diario "Egin". Debido al cambio político en el año 1977 "La Voz" y "Unidad" quedaron asignados al órgano público "Medios de Comunicación Social del Estado" por su pertenencia al anterior régimen. En febrero de 1980 fueron clausurados.

Bien avanzado el año 1972, en el contexto anteriormente descrito, inicia su andadura la revista "Asociación la Salle". Esta revista, editada en el colegio Buen Pastor, fue todo un acontecimiento. Sus páginas dieron cabida informativa a todas las actividades que realizaban las diversas entidades de la asociación (Antiguos Alumnos, Padres de Alumnos, Cine Forum y Club Juvenil) y también las que llevaba a cabo la Comunidad de Hermanos.

Aparte del contenido informativo de las actividades de la asociación, desde su inicio, la línea editorial de la revista mostró un claro interés por incorporar artículos con información de los bienes patrimoniales de Legazpi, tanto materiales como inmateriales. Así pues, sus páginas recuperaron, analizaron y pusieron en alza las figuras de renombrados legazpiarras, tales como: Domingo de Agirre (1652-1724), Saturnino Tellería (1880-1947) y Gerhard Bähr (1900-1945). Los bienes patrimoniales arquitectónicos existentes en nuestra localidad también fueron tratados en la revista: Crucero románico de la parroquia, cruz de Galdos, ermita de San Miguel, Bikuña, Mirandaola, etc.

La modesta revista se editaba en multicopista y contaba con una paginación muy variable; siempre, en función de sus contenidos y se llegaron a editar veintitrés números. También es necesario reseñar que el hermano Juan José Larrea, responsable de su edición, supo compartir con los representantes de las entidades de la asociación, mediante periódicas reuniones, las actividades culturales que promovía la revista. Los artículos de Ignacio Arbide y José Mari Urcelay publicados en ella lo confirma. Sirva de acicate constatar cómo este grupo surgido al amparo de dichas reuniones fue el embrión que dio origen, tiempo después, a la publicación del libro "Ferrerías en Legazpi".

Dada la escasa existencia de publicaciones promovidas por entidades culturales en nuestro entorno es conveniente mencionar, como caso singular, la publicación de esta revista en la década de los setenta del pasado siglo. Este hecho constituyó todo un fenómeno y alimentó culturalmente a los legazpiarras. Finalmente, con la perspectiva que proporcionan los años, hoy en día, es necesario manifestar nuestra gratitud a sus hacedores: La semilla sembrada por la revista "Asociación La Salle" no cayó en tierra estéril.

Manolo Salmerón

Club Juvenil "Gazte Alaiak"
(1971 - 1975)

En el anterior artículo sobre la revista de la "Asociación La Salle" se describe perfectamente el contexto social y político de aquellos años y obviamente es en ese mismo clima cuando nace Gazte Alaiak.

Un grupo de amig@s que rondábamos los 15 o 16 años tratábamos de organizar nuestro tiempo libre y movidos por esa inquietud iniciamos la búsqueda de algún lugar donde juntarnos y desarrollar nuestras inquietudes.

Algunos (en aquella época la educación mixta no existía) habíamos terminado nuestra formación básica en La Salle y conocíamos la existencia de algunos locales en el centro que pudieran ser muy adecuados para comenzar.

En nuestro último año de formación pudimos conocer al hermano Juan José Larrea, fue el dinamizador cultural y deportivo. En lo que respecta a mí, me marcó muy profundamente. Nos demostró la necesidad de organizarse, de comprometerse y especialmente nos activó el interés hacia todas las manifestaciones culturales. Además, ponía un especial énfasis en conocer y promover el patrimonio local.

Dentro de lo que hoy denominamos Gaztexe (pero sin sede en nuestro caso) se creó un grupo dinamizador de las diferentes actividades, formado por unas diez personas de las cuales tres eran mujeres. Mensualmente realizábamos varias salidas montañeras, sesiones de cine fórum, sesiones de disco fórum y los fines de semana en los locales de Padres de Familia una sesión de música y baile.

Llegamos a ser unos 90 socios. Pagábamos una cuota para cubrir los pequeños gastos y como en la actualidad, no era fácil conseguir una gran participación. Sin embargo, yo diría que nos ofreció una oportunidad en aquella edad tan especial.

La Asociación de Antiguos Alumnos La Salle nos ofreció formar parte del grupo directivo para tener cobertura en algunas actividades que realizábamos. Nos ofrecieron un espacio en la revista que publicaban y pudimos divulgar crónicas de las diversas actividades que se realizaban. Integrarnos con esa edad en un entorno de personas adultas y activas nos "entrenó" para desarrollarnos de una forma más integral.

A partir de finales de 1973 publicamos la revista independiente "Club Juvenil". Ello nos obligó a contar con dibujantes, escritores y cronistas; todos profesionales por supuesto…

Fue un espacio para discrepar y desarrollar nuestro espíritu crítico y cuestionar el perfil religioso de nuestro entorno y de nuestra educación; entre otras cosas.

La colaboración con Oargui, Izadi Zaleak, otros colectivos y personas también nos abrió nuevos mundos.

Obviamente hubo un relevo generacional en el año 1975, aproximadamente, y afirmaría que todos salimos de esta experiencia colectiva con nuevas capacidades: Nos llevamos en la mochila muchas experiencias y valores que seguro nos habrán servido para afrontar el camino.

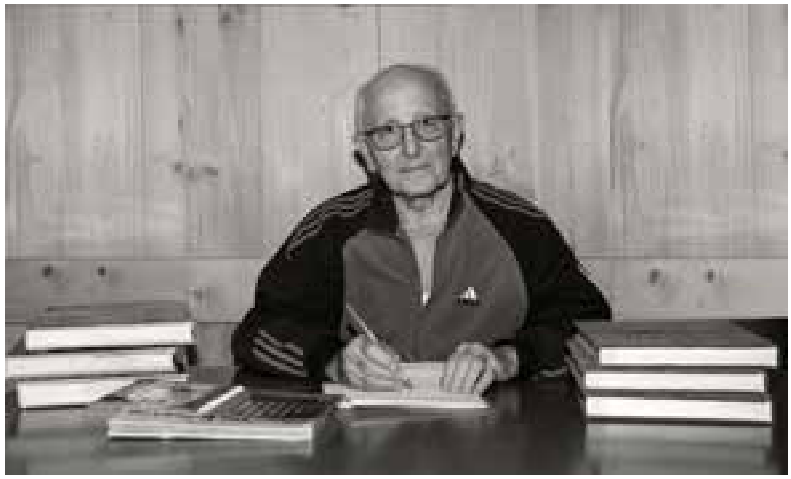
Josean Larrea

"IN DESMEMORIAM"[1]

He encontrado en un legajo, manuscrito anónimo, páginas sobre Legazpi (aunque utiliza sistemáticamente Legazpia, pues parece –por lo que a nosotros respecta- escrito antes de 1980)[2].

Me siento como el reportero gráfico novel, que ante una que cree sensacional noticia, se lanza a la calle y asalta al primer transeúnte de quien espera… Tendrá que insistir, inundarlo/sorprenderlo a preguntas por ver si confirma, amplía… con datos originales la noticia que el pobre entrevistado quizás desconoce.

Aquí os va el resultado de mi entrevista sui géneris a "In desmemoriam".



Fot.: Julián Gil.

Se trata de unos años, primera mitad de los setenta: concretamente los cursos 1970-71 a 1976-77. Finaliza una época mientras afloran diferentes movimientos sociales, políticos, culturales… que confeccionan el mapa de Legazpi, válido, quizás, hasta el siglo XXI. Un testimonio más, parcial e insípido, aunque bien documentado.

Cuenta así, el autor, su llegada a nuestro pueblo:

"Silencio, tranquilidad, orden. De una ciudad populosa, comercial, de lejanísimo horizonte, a esta colmena –con fama en la calidad de sus productos-, amurallada por enormes riscos. El aviso de un almacén parece asumido por la población: 'Un sitio para cada cosa y cada cosa, en su sitio', bastaría para definirlo".

"No salgo de mi asombro cuando acceden a clase por el sótano y cambian su calzado. Impagable contribución a la imagen del Centro. Sin lujos, pero sin fallos. Cualquier desperfecto es rápidamente subsanado por la brigada correspondiente de la empresa Patricio S.A. Una máquina perfecta…"

Destinado a la enseñanza (es un Hermano de La Salle): ¿Qué opina del Colegio Buen Pastor?

"Por ningún lugar encuentro el Bachillerato laboral[3] (con el que me edulcoraron el cambio) que debiera impartir, sino, en la práctica, una enseñanza indecisa: hay cursos que se denominan "Bachiller" y otros "Profesional o Laboral". ¿Dónde se examinan? ¿Dónde los talleres? El Instituto y la Profesional funcionan ya en la zona a la que hay que abrirse y acceder con unas buenas notas que den paso a becas, para los mejores; para el resto, una educación general pensando en que las fábricas los absorberán. Las buenas instalaciones y el ruido de los deportes, más el interés –diría preocupación- de las Asociaciones de Antiguos Alumnos y de los Padres completan el panorama, cuando, a lo lejos, suenan las campanas de unos cambios en educación que van a dar con la llamada Educación General Básica a la que se apunta por obligación y necesidad este Colegio. Porque no he encontrado más taller que una amplísima sala, gran comedor en la espléndida y multitudinaria fiesta de jubilados a finales de curso; y en el sótano… sala de juegos y vestuario de los deportistas; aquella, ocupada con lecturas y juegos los largos fines de semana; y éste, con el balonmano, casi en exclusiva. Todo por la infancia y juventud; ya que los mayores y muy mayores, encuentran en el 'bolatoki' su hábitat..."

Según este panorama, ¿la E.G.B. es o no la solución?

"El problema radica en la adaptación, en el paso de la enseñanza dada y exigida, a la educación buscada y acompañada; sin ese cambio, me da igual el plan de estudios. Quedo sorprendido por la insistencia en los contenidos. El sagrado libro de texto (mi experiencia se reduce a las Humanidades: Lengua y Literatura, Geografía e Historia principalmente). Parece que la forma de enseñar cambia y los alumnos se agrupan, en ocasiones, no por aulas, sino por zonas de aprendizaje; las fichas creemos que favorecerán el trabajo creativo personal; pero, en el fondo, no lo veo así, sino como una manera de asegurar el texto. La confección de las mismas no es una labor ni rápida ni fácil, sino paciente y

---

[1] Título general pues cada bloque –a modo de capítulo- lleva el suyo. "Bi regium" encabeza el dedicado a Legazpi. El sexto, sobrecargado de tachaduras y notas marginales; también son frecuentes las alusiones a nuestra población en otros apartados.

[2] El H. Iñaki Zelaia publicó, en 1980, un resumen de la historia de Legazpia con el título "Legazpi", Impr. Itxaropena, Zarauz, 1979, 224 pp.Patrocina el Ayuntamiento, Promueve Gau –Eskola, Dibujos: Presa, F., Salmerón, M., Fotografía: Arcelus, S., Maiz, B., Foto Andueza y Soc. Fot. Ikatza; Redacción: J.J.G. de Txabarri, J. Otaegi.

[3] En 1962 se había inaugurado el Pre-aprendizaje y 1º de Bachiller. En 1966, figura con el largo título de "Colegio La Salle-Buen Pastor. Centro de Enseñanza Media y Profesional", tras la aprobación del Bachillerato Laboral el 7 de enero (B.O. 5.febrero.1966) y proyecto de ampliación para Laboratorios, Talleres, Frontón y Gimnasio. 1967 fue de transición e incomodidad hasta la inauguración del renovado complejo el 25 de enero de 1968.

diversificada; quizá por eso el olfato editorial alienta primero la labor del profesor para luego substituirlo. Resultado: libro + fichas"[4].

Unas páginas anteriores había escrito:

"Me niego a que aprendan los ríos de la Península (con afluentes a derecha e izquierda, más poblaciones importantes que bañan a su paso) no sin antes –o al mismo tiempo- haberles llevado hasta las fuentes de su río, el Urola. Sin más ayuda que los mapas del Instituto Geográfico y Catastral, salimos ¡no recuerdo cuántos paseos!, hasta dar con lo que creímos la cabecera o manantial. El 'fracaso' de los intentos resulta tan aparente que casi nadie reparó en ello; la lección práctica de la búsqueda –amenizada con chocolatillo al agua (tan rico y más barato que con leche)- permitió explorar/descubrir- buena parte del municipio y –de paso- aficionarse/conectar con la naturaleza".

"El que apareciera, como noticia, en la prensa, ilustra, en ese momento, la brecha existente entre la enseñanza memorística y la personalizada…"

Evito, de momento, las actividades para remontarme a los comienzos:

"Precisaba/me urgía- un conocimiento previo del municipio y de su historia. Porque la respuesta inicial a mis pesquisas fue 'NO existe el libro que busca"; me lo tenía que fabricar. Precipitado, quizás, pero… tomo como base el apartado que Pascual Madoz, en Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico titula "Legazpia"[5]*: porque lo tuve a mano, por su brevedad y concisión –un como esquema-, porque me permitía compararlo con la población que los alumnos vivían, sin retrotraerme a la prehistoria, pues me hubiera atascado en la Edad Media (período complicado y de difícil asimilación por el estudiante). También la "Geografía general… Guipúzcoa" de Serapio Múgica, sobre todo para la minería. Diccionarios y enciclopedias del Colegio, intrascendente. Por ello, acudo al Ayuntamiento, al Archivo, en busca de lo que salga, con la mente casi en blanco y sin prejuicio alguno".*

Tras cinco años, cabría ahora conocer el resultado final de su búsqueda: un libro. Repasado todo el manuscrito, ni rastro ni mención de él. Es más: sabiendo que dedicó buena parte de su tiempo, allá por donde pasó, a organizar bibliotecas; que fomentó la lectura en los alumnos, que él mismo fue lector empedernido; que con la llegada de las nuevas tecnologías sufrió lo indecible ante la agonía de las bibliotecas escolares '*_porque todo está en Internet_*'… se refiere al libro como *"sillar inerte en la construcción de tu aprobado, pieza que quizás encaje en la obra que edificas, un paso más en tu carrera… algo que sólo recordarás por las pastas".*

Fot.: F.S.M.

Entrada principal del Colegio Buen Pastor
(hoy en día Haztegi Ikastola)

Los materiales para el trabajo en la educación los ha titulado 'Papeles'; así, *Papeles de Andoain* (cuadernos independientes editados en imprenta rápida); *Papeles de Gordexola* (aprovechando la revista *Gordexola Aurrera* en la que colabora hasta su final, a pesar de ejercer en otra población. La suma de sus colaboraciones en la revista de la Asociación, más los diferentes tipos de fichas preparadas para sus clases los hubiera titulado, sin género de duda "Papeles de Legazpia".

Su pensamiento queda ejemplarizado en el siguiente párrafo:

"Si mis alumnos de 6º Bachiller aprueban el curso y la temida reválida sin empollarse la guía pseudotelefónica llamada 'Lengua y Literatura, de..,' por ejemplo, utilizándola sólo como referencia, ¿no va ser posible aplicarlo con idéntico éxito en este nivel [EGB) menos comprometido? El libro es un fósil que proporciona hechos, pero no da vida ex opere operato. El artículo, la revista, el periódico, una ficha… algo vivo, breve, accesible y manejable, que nos afecta y puede ser co-

[4] En varios números de la Revista de la Asociación, del año 1975, aparece el tema de las fichas tal y como lo veían/sentían padres y profesores; el tema de la educación, en varias sesiones de la "Escuela de Padres", importante actividad por aquella época en colegios La Salle, y que organizaba la Asociación de Padres. Sólo conoció la implantación/primeros pasos del nuevo modelo pedagógico por lo que no pretende juzgar el desarrollo del mismo. En su currículum, no reaparece la E.G.B. sino la Formación Profesional, sobre todo del 2.º grado.

[5] MADOZ, Pascual, Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar, Madrid, 1846-1850. Tomo X (1849) pp. 124-125. Y en tomo de VERGARA: Tomo XV, p. 680.

mentado, comprobado, completado, superado… sin esperar, como en el caso de los libros, a una nueva edición corregida y aumentada, privilegio de muy pocos. Caminar (la educación) no es mirar los pasos que se dan, sino seguir dando tus pasos, es decir, la educación permanente. Y como no vas a contratar un maestro a tu lado de por vida, tú eres el educador de ti mismo que no te abandonará. Comienza ya en la escuela primaria y sigue adelante".

Algo sobre las asignaturas oficiales: ¿Suficientes? ¿Quitaría alguna?:

"En la revista de Bach. 3º A –a ciclostil- la broma casi obligada consiste en colocar en la picota el dichoso Latín. ¿Qué necesidad tiene Patricio del 'rosa-rosae'? En el programa de Bachillerato figura y ¡quién soy yo para desterrarlo! Sin embargo, paso del cachondeo y del sobresaliente. Lo justo para que aprueben y lo mantengo e insisto para que alguien perfeccione su castellano por aquello de las etimologías, raíces, vocabulario y tal".

"También he encontrado un camino alternativo a la caligrafía. Cierto que una letra clara, limpia, uniforme, bien alineada,… supone un valor y en los colegios de La Salle se cuida sobremanera. Oficinistas, empleados, cartas, felicitaciones, trabajos escritos, exámenes… lo que quieras, hasta hoy; pero…"

Aquí el manuscrito, en un bloque anterior, recuerda cómo, al comenzar los estudios superiores, antes del inicio de las clases –casi mediado octubre- todos los estudiantes nuevos debían conseguir las 400 pulsaciones por minuto metiendo horas tecleando a diez dedos en unas sufridas "Oivetti" obligadas a interminables horas de trabajo extra. *"Todavía hoy algún exalumno me reclama la peseta que, según insiste, les he cobrado por el uso de aquellas antiguas sí, pero fortísimas 'Undervood' proporcionadas por la fábrica Patricio. ¡Cómo no fuera para consumibles… !"*

En la revista de clase nadie se queja de los artículos mecanografiados (menos el profesor de Lengua); es más, se pide esa presentación. Basta ver aquellas primeras colecciones de hojas grapadas fuertemente a gruesa tapa, que pasaban de mano en mano por ser único el ejemplar[6]. Pronto se pasa al ciclostil y aunque un punzón sirve para grabar los clichés, el texto exige, por fuerza, el mecanografiado y la corrección de las faltas –lapsus machinae- una chapuza".

Volvamos a la búsqueda de información:

"La acogida en el Ayuntamiento, inmejorable. El Sr. Secretario desaloja una amplia mesa[7]. Me orienta hacia los libros de Actas (por donde iniciaré la búsqueda), los armarios con expedientes de hidalguía (¡Ojalá que en todas las poblaciones hubieran conseguido salvar ese tesoro!); los Boletines Oficiales me proporcionarían, luego, abundante información sobre minas en la zona de nuestro interés (búsqueda que trunca –y deja inservible- el traslado), etc. Siempre que acudo al Archivo, generalmente los sábados y los días laborables, pero de no-clase- soy recibido de igual manera. Merecen que verbalice mi agradecimiento y cuide los materiales y el orden hasta el escrúpulo".

De los hallazgos, comenta:

"El documento en el que Legazpia se independiza de Segura, me orienta y lo utilizo casi a diario, como texto base[8] ante la disyuntiva: ¿Por dónde comenzar? ¿Por el antes?, ¿por el después?; lo primero, me tira más, pero me alejará por bastante tiempo del aula; lo segundo, precisa de las raíces para su comprensión. Lo primero, deductivo: mi esquema lo aplico a… y se lo impongo; aprobarán más o menos y al olvido; lo segundo, inductivo: el Urola no nace en, sigue por y desemboca allá; sino que sales de la plaza y vas reconociendo sobre el terreno los colorines del mapa".

"Si se consigue que el individuo, como persona, se fije y encuentre ahí la chispa que le enciende el corazón, avive sus gustos, lo crea beneficioso y posible, el sistema no se lo hunda…, la salvación. Por eso, los dólmenes de Arrolamendi[9], que para un legazpiarra, son de obligado y fácil cumplimiento, esperan cada curso al mes de noviembre para que el pasado de sus mayores[10] les sirva de ficha".

Pero se complicó – en el mejor sentido de la palabra:

"La chispa saltó con la lectura -en un libro de rutas

---

[6] En el Archivo de los Hermanos en Donostia, se conservan esos curiosos ejemplares del periódico de su clase, idea que importó del anterior destino. Para crear grupo, favorecer la convivencia; de paso, muestran sus aficiones y aprovecha el profesor para sugerir mejoras en la expresión (redacción y ortografía).

[7] Una sensación extraña, ante deferencia tan singular porque, salvo los de la casa, dudo que hayan dejado entrar ahí a nadie a trabajar –sin conocerle- Y de responsabilidad ya que, al no estar catalogado el fondo documental, había que acceder a los armarios y atinar con lo que te interesara.

[8] Texto mecanografiado (cuatro copias suponían aporrear la pobre máquina Olivetti), único documento que he llevado conmigo en todos los traslados hasta el día de ayer.

[9] En "Ocho nuevos dólmenes guipuzcoanos", de D. Jesús Elósegui, (pp. 136 y figura 3 de la p. 133 de "Materiales para el catálogo dolménico del Pals Vasco", n.º 3), se encuentra la ficha más completa y clara, suficiente para el tema (que posteriormente pasaría como "transversal"). Prefiere, en el desarrollo del tema, comenzar por la visita; luego, en clase, consulta a los textos y vuelta a los dólmenes, sin que sea de inmediato. Alargar el tema. Quien prueba, repite.

[10] "*Una palomera, próxima a los dólmenes, me ha enseñado que la ficha de experiencia no consiste sólo en un texto aunque vaya ilustrado de mapas; hay que encarnarlo. Con los alumnos no cabe la indecisión, el distanciamiento el 'quietos aquí que yo…'; se desentienden de tu tema para entrar en el suyo (el juego). No tendría que haber ido solo en busca del sendero hacia Arrolamendi III; si la búsqueda hubiera partido de ellos, no se hubieran subido a la abandonada palomera. Grave error que pudo costar una vida. 'Médico, cúrate a ti mismo'".*

Fot.: Pascual Marín (1940). Kutxateka.

Antigua ubicación de la cruz de Galdots o Mendiaras. Al fondo, el palacio de Galdots.

Fot.: www.guregipuzkoa.net/photo/9187 | Autor, Juan San Martín.

Dolmen de Aizkomendi, Egilatz (Araba).

montañeras- en que el autor lamenta la utilización del dolmen Aitzkomendi, en Eguilaz, como 'kakaleku' ya que el arcén de la carretera nacional permite aparcar sin problemas, visitarlo con calma y, en caso de apuro,…"

"Del apeadero de Zegama, por San Adrián, (ya no la clase entera, ni como premio a sus notas, sino por gusto de conocer…) al Aratz. Bajada con tiempo para tomar el tren en Araia; en el entreacto, unas paladas de tierra tomada del campo vecino (no del túmulo) y tapar. Un barrido como el del Pato Donald. La siguiente visita, con un texto de D. Jose Miguel de Barandiaran sobre cartulina plastificada y atril de madera más un bidón (preparado en la fábrica) para restos de la incuria humana. Luego, sin periodicidad fija, pero constantes, cambio del cartel por un trípode metálico con tres placas de inoxidable (el mismo texto, en Euskera, Castellano, en página completa y, resumido, en Francés, Inglés y Alemán), una zanja para enterrar la basura… Y, ya con el grupo 'Dos Reales', un acuerdo con el alcalde pedáneo de Egilatz por el que el testigo pasa al servicio municipal de limpiezas correspondiente".

Aquí, el manuscrito, en bloque o capítulo posterior, lamenta la desaparición de las placas…, como años más tarde, pero ya fuera de Legazpi, destruirían *"testigos de piedra labrada y placas del mejor inoxidable –sin punto de comparación con los muñones de madera con plaquita de papel de fumar, pasto de cazadores y excursionistas- en Zarateaitz, Belkoain, Eteneta II…" en aras de la uniformidad, modernidad… que el turismo cultural impone"*.

Además de dólmenes, Legazpi conserva, en el Aizkorri, un antiquísimo palacio:

"Del pasado –y también en Literatura- cierto contacto con la Mitología resulta inevitable. Me ha costado llevarles al palacio de Aizkorri, la cueva de Mari, pues la bajada desde el Aitxuri, aunque corta, en su tramo final me parece peligrosa para ir en grupo. Pero después de varios intentos en solitario y unas normas un tanto militares (luego les he felicitado por su comportamiento) me he decidido a que busquen la morada de Mari, la reina de la naturaleza. La cueva, amplia y luminosa; el suelo, alfombrado de piedra suelta y la altura, no ofrecen dificultad para el corto recorrido. Sin comentarios, en un silencio que interpreto como cierto miedo a que se les aparezca Mari o de que está allí pero sin que logren verla…; porque, ¡oh maravilla!, (y luego les criticamos porque no prestan atención a las explicaciones) salen caminando hacia atrás, como entraron, sin volverse, por deferencia… como les ha enseñado D. Miguel de Barandiarán. Luego, fuera, todo ha sido un respirar profundo, admiración del paisaje... Siento el metro en el bolsillo y la cámara fotográfica en la mochila; sería como una profanación o sacrilegio ponerlos a rellenar una ficha. Lo dejo pasar, ya volveremos. Y por el Aitxuri, a Urbia (merienda compartida), San Adrián (dolmen, calzada, ermita), dejamos Sancti Spíritu… El tranvía nos espera en Zegama-apeadero"

El tema abunda, pero hay dos obras que destacaría. **Piedra y metal: Cruz de Galdós y Veleta en Bikuña**.

"A la entrada de los pueblos, en caminos y humilladeros… unas veces desnudas y otras bajo techo, es frecuente encontrar cruces o algún otro signo religioso. Pero la 'Cruz de término de Galdós', es el vigía ideal para Legazpia en su frontera con Villarreal de Urrechu[11]".

[11] Desde 1981, oficialmente, Urretxu.

"Me ha llamado tanto la atención cuando entraba en mi nuevo destino que, la primera salida para conocer la población me lleva hasta allí. Que las inclemencias del tiempo le hayan afectado, no le quita equilibrio, serenidad y empaque, su arte, el trabajo en las dos caras, eso sin conocer aún la leyenda piadosa que permite a las madres subsanar los defectos de la naturaleza en el caminar de sus retoños con la medicina de unas vueltas alrededor de la cruz en diferentes dosis de altura mientras desgranan alguna oración o conjuro. Me desagradan los hierbajos que la deslucen y sin encomendarme a dios ni al diablo, pero con temor de que el dueño del terreno (su perro) o los viandantes me pillaran, libro al monumento de semejante oprobio".

Acción que reaparece en varias ocasiones, pero ya con alumnos y en plan taller de aprendizaje. Por eso, a continuación comenta la ficha de trabajo en la que se aprecia con claridad la diferencia entre la enseñanza personalizada y el simple 'saber'. Ante el título de la 'lección', el primer espontáneo suelta: 'Ya lo sé; todos la conocemos**". Entonces les pregunta:** *"Y ¿cómo se lo explicaríais a un familiar que te visitara, en fiestas, por ejemplo?*" **Entonces, en una lluvia de ideas, salen más de diez propuestas de búsqueda***, "de las cuales me llaman la atención éstas: 'Entresaca lo relacionado con el tema (les he repartido previamente un texto sacado del periódico y de un autor local, que deben conocer y apreciar) y redáctalo a tu manera, en unas veinte líneas… Plano o esquema de la ubicación… Distancia desde la puerta de la iglesia y tiempo empleado en recorrerla, a pie y en bici*",

Después de sugerirles posibles mediciones (termina la frase con puntos suspensivos), les promete colocar, como crucifijo de la clase, el mejor dibujo del monumento. Recuerda, también, las normas básicas para circular por la carretera y el plazo de dos semanas para la recogida de resultados y posterior puesta en común. *"¿Cómo es posible* –se pregunta admirado- *que nadie haya roto el cerco del título para aludir, por lo menos, a otras cruces de su pueblo que festeja –y por partida doble- la Cruz?"*

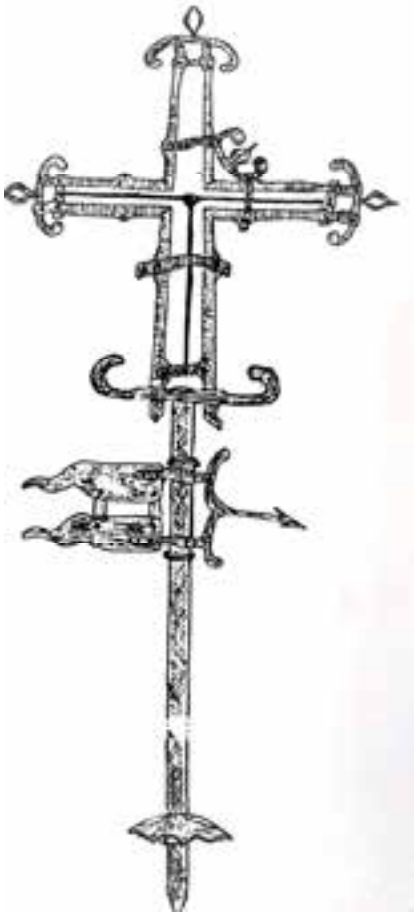
El tema no se cierra así: continúa con la preparación de una encuesta que les permita descubrir si la población conoce la leyenda y si alguien, por aquellas fechas en que ellos fueron infantes, acudió a la Cruz de Galdós aunque sólo fuera para practicar. Los 'decepcionantes' resultados de la encuesta los atribuye al alto porcentaje de mano de obra trabajadora atraída por las empresas locales.

La segunda obra que pretendía destacar es la veleta de Bikuña. ¿Dónde está?

"Pasar ante el caserío de Bikuña –con nombre de palacio y flamante escudo testimonio de un pasado glorioso- tiene el encanto de las crucecitas de fresno (y algún 'eguzkilore') por cada año en el que el inquilino había, en junio, por fiestas de San Juan, renovado el alquiler; fresno que encontrábamos -¡cuántos pases por Urbía!- en sus bordas, seles y ermita- porque la hoja, según nos contaron, cargaba de energía a los machos en el apareamiento y de la madera –sin desperdicio- manaban los utensilios y aperos de uso corriente, por la facilidad que ofrecía a que fuera trabajada. Sin dejar huella".

Fot.: E.Guinea, Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz (GUI IV-98.7)

Palacio de Bikuña, conocido también como Bikuñaaundi.



Dibujo de la veleta del palacio de Bikuña, realizado por Bittor Larraza y publicado por el colectivo Hots en el único número de la revista Hotsiker, el año 1985.

Fot.: Lite.

Primera salida del curso 1974-75, en un otoño lluvioso y desapacible. De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha, son: Jose Joaquín Jaunarena / Carlos Rubio, Luis Miguel Delgado / Carlos Nájera, Jose Alberto Corta, Tomás Martínez, Ramón Lasa, J.A. Martínez, J. Javier González / Luis Javier Sainz, Juan Carlos San Sebastián.

"No recuerdo cómo llegamos al interior del palacio, qué argumentos esgrimimos para que el buen hombre nos permitiera llevarnos la veleta allí arrinconada; quizá fuera la voluntad de tratarla dándole algo de brillo, pues, en nuestra ignorancia, su color nos pareció apagado, como de roña. Al fondo del aula la colocamos hasta que un entendido de Patricio nos aconsejara. Cuando obreros de la fábrica la vieron, caímos en la cuenta del valor histórico de esta pieza: la forma y calidad de las soldaduras, sobre todo, la dataron. Auténtica joya para un museo. Esto sucedió a finales de 1976. Todavía pesa sobre mi conciencia hoy el destino de la veleta de Bikuña, no haberla podido devolver sana, salva, intacta… pero no arrinconada".

Entre los dos extremos (cruz y veleta) el resto de las actividades que el manuscrito recoge. A salto de mata y, en consecuencia, sin orden ni jerarquía, comenzaré por el deporte.

El autor no es, ni por asomo, un forofo, ni aprecia el deporte que ha conocido y el que se comercializa. Su experiencia: de pequeño: *"…a la vista de la pareja de guardias civiles que espera al árbitro para proteger su vida del puñado de exaltados que braman por lincharle, me refugio en el cercano bolatoki donde gente pacífica muestra su habilidad o la suerte que le acompaña en el lanzamiento de la pesada bola que tras un viaje por la rampa lateral*[12] *derriba más o menos bolos, sin gritos; lo intentarán de nuevo… y hasta se felicitan"…; en Legazpia, el campo de fútbol Latxartegi "barrizal infame… parece de críos jugando en carnavales a ensuciarse a tope".*

Aquí ve por primera vez el juego de la toca y constata el éxito de los campeonatos de bolos que la Asociación organiza en el conjunto deportivo del Colegio. Desconocía el Balonmano; pero *"el equipo 'La Salle-Plásticos MEL' –joven y con ganas- atrae mucho público al patio; se cambian en el sótano y el escándalo que montan en los prolegómenos, resulta deprimente: ¡qué gritos!, ¡qué incitación a la lucha con expresiones que me resisto a trascribir! Menos mal que, en los locales contiguos ('la Congre' o 'sala de juegos'), los chicos están a sus tebeos, juegos de mesa, billar o futbolines, porque, si no… de educativo, lo que yo te diga" .*

Intentó aplicar su contexto de aprendizaje también al dichoso fútbol. Organiza la clase en grupos. Gracias a ello se conservan las fotos de cada equipo, sus nombres y resultados; también la evaluación: rechazo unánime y airado del árbitro porque cambia a un jugador de campo para igualar el tanteo, pita faltas inexistentes, o las exagera o las convierte en penaltis para que nadie gane. Alguno le sigue. En "El diario la bola"[13], un testimonio. Pero no volverá a arbitrar.

Y tras las exclusiones le queda el monte: "*…en sus salidas [la clase y luego 'Dos Reales'] lo tienen muy claro: el objetivo es 'vivir a gusto, aprender sin sobresaltos' (conocer, fijarse, explorar...), no 'competir'; que uno no puede llegar a la cumbre, se vuelven todos; nada de medallas –tampoco las marchas reguladas que se convierten en carreras sin otra mirada que al reloj, me entusiasman-, pero hay que integrarse, colaborar con otras organizaciones; lo más, una foto de recuerdo. Salir por*

[12] Modalidad conocida como "Juego de bolos ayalés"

[13] Lectores: 3º A. Fecha: 26.IX,70,pág. 2, la columna que firma I. Jxxxi, lleva por título "El desgraciado espectáculo del fútbol" comienza "Cuando alguien nos dice que somos unos buenos deportistas, nos sentimos orgullos; quieren darnos a entender que sabemos perder, que sabemos ganar. Pero hoy, desgraciadamente, podemos decir que son buenos deportistas muy pocos". Y, después de ilustrar esta afirmación con casos concretos en los que "sólo buscamos la victoria de los nuestros", concluye: "…pero vamos a ver ganar. ¡Ay.! ¡Una lamentable desgracia!".

'A' y llegar a 'Z', no es un fracaso, si resulta de un aprendizaje personalizado, libre; 'A' te sigue esperando allí; pero quizás 'Z' no lo hubieras conocido jamás".

El inmenso patio de su Colegio:

"Para nosotros, el aula magna del Buen Pastor se llama Aizkorri. Nuestro Aizkorri va de Araia-Zalduendo hasta Aránzazu; un todo con el Aloña. Por Apota y el Olano lo conectamos con Urbasa. A modo de apéndice, el mágico Txindoki para un inmenso Aralar que por Lakunza (la Escuela Profesional La Salle, seguro refugio en la gran marcha) llega –y no sobrepasa- el Beriain o San Donato…"

"Comienza el aprendizaje con suaves paseos; sigue recorriendo las cumbres; se detiene en todo lo que llama la atención: cuevas, dólmenes, calzadas, ermitas, seles, carboneras, cabañas, pastos, senderos…"

"El tranvía que nos deja en el apeadero de Otzaurte funciona como taxi particular, sobre todo al principio; luego, desde el alto de Udana, Catavera nuestro coto minero, sin que prestemos, hay que reconocerlo, demasiada atención al abandonado y ruinoso conjunto del cargadero de mineral tan visible al borde de la carretera, porque la noticia de la familia Bähr no nos llega hasta muy tarde[14]*. Además, antes de meternos con el transporte hay que conseguir el mineral; y más que la elaboración moderna, la primera reducción diríamos que 'a boca de mina' en las llamadas "haizeolak" de las que tenemos noticia sólo por los dibujos es lo que nos gustaría encontrar...*

"El procedimiento que seguimos es sencillo: recoges cualquier pedrusco que llame la atención por el color, preferentemente rojizo obscuro y si brillan algunas estrellitas, mejor: son plata (¡Qué hermosos y pesados bloques de tan rico mineral atesoramos en el aula!); si se encuentra agrupado con otros de parecido pelaje, cuidado; entonces, a rastrear el contorno en busca de algo extraño como puede ser de alguna pared ruinosa o montículo… Así nació la primera alegría fruto de la ignorancia; bajamos con unas piedras bien labradas, como gruesos ladrillos, pensando, cómo no, haber encontrado una ferrería de aire; el técnico, muy amable, de Patricio, nos explica que aquel bloque de arenisca de ninguna manera hubiera servido para un horno de fundición. Amén…

"Pero Catavera nos ha proporcionado dos grandes satisfacciones y un enorme susto. En jornadas diferentes, un gran montón de hojas en la cabecera de una grande y pronunciada pedriza, ocultaba la hermosa puerta románica, la boca de una mina, a la que, de momento no podemos entrar por el gran charco y la falta de linterna (y ¿ánimo?: creo que sentíamos miedo, que les disfrazo de prudencia). Con la lección primera, la segunda resultó cantada. Y cantábamos y alborotábamos cuando en Jarondo, a las puertas del pinar, nos sorprende una pareja de policías para advertirnos del peligro que…

De otras actividades, podríamos preguntarle por el cine, el campamento, la sala de juegos, … En el manuscrito, el cine escolar, ni aparece pues coincide con su presencia en la congre o sala de juegos. Del cine para adultos y del cinefórum la Revista de la Asociación informó, creo, en casi todos, si no en todos, los números. Queda el campamento.

"El cole no cierra ni en verano porque la actividad del campamento en Ayegui, para dos tandas (los nuestros primero y las chicas de las monjas después) casi llena el mes de agosto. La ocupación provechosa del tiempo libre viene preocupando a la sociedad que ha pasado progresivamente –para la parte menos favorecida económicamente- del caserío y bosque, al núcleo urbano más sus modernos barrios y empresas. Cada vez más colegios de la zona (La Salle de Zumárraga, por ejemplo) van organizado 'el club juvenil' con actividades durante todo el año siendo la más llamativa, si cabe, la del verano. Aquí las actividades se reparten durante el curso y de alguna manera la Asociación de Padres las promueve y ampara. El campamento –no colonia- de Iratxe lleva varios años y está, gracias a D. Pedro Zubía y la labor de profesores y padres, perfectamente montado. Al éxito de las acampadas contribuye también el lugar privilegiado –en la base del Montejurra- y que goza de un microclima envidiable (prueba de ello sería los chalés que proliferan). Goza de bastante libertad aunque para permisos y subvenciones dependa de la OJE, de la visita del inspector; tampoco funciona como grupo scout bien que se inspire en él para algunas actividades. Contando con un grupo numeroso (de entre 65 y 70) en el que pueden darse diferencia en gustos y posibilidades y un entorno rico en poblaciones interesantes para recorridos cortos, se experimentó 'la salida de tres días' para los mayores que lo quisieran (con coche de apoyo para comidas y posibles emergencias). Sorlada, Ioar, Iranzu, Abárzuza y el pantano de Alloz… experiencias, que, debidamente expuestas, hasta ganaron más de un concurso. Y el concierto + el concurso 'El Ajo de Oro' de las despedidas ¿quién los podrá olvidar? Escenario con telón de toallas, instrumentos artesanales y canciones inventadas, irrepetibles y bailes, y… Todo realmente educativo"[15]*.*

---

[14] Por la ilusión y pluma de D. Ignacio Arbide que acude a la Revista de la Asociación La Salle.Legazpia solicitando la publicación de su descubrimiento. (n.º 20, p. 4). La Revista acogerá –hasta su final- tres artículos más donde prosigue la labor divulgadora de la vida y obra de este legazpiarra ilustre. (n.º 21, pp. 4-6; n.º 22, pp,13-14 y n.º 23, pp.13-14).
El manuscrito, al final, recuerda que su aportación a la figura de Gerhard Bähr fue la recogida de los artículos publicados por este lingüista vasco; fotocopias en dos gruesos cuadernos, apaisados, que dejó a su partida. Para conseguir algunos textos acudió a la biblioteca de los PP. Franciscanos en Aránzazu. No consiguió la tesis doctoral de G.B.

[15] La información sobre el campamento que da el texto "Bajo el signo de la Educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa, tomo II, p.196, al final del párrafo 2 es imprecisa, inexacta y falsa a partes iguales.

Fot.: Gorka Salmerón.

Ermita de San Miguel desde el camino que se dirige al barrio de Olabarrieta de Oñati.

Perdone le interrumpa. En su escrito no parece salirse del cole; pero, de la situación política del pueblo ¿qué?

El 22 de marzo de 1975, sábado, Festival de Eurovisión. Como si de Estocolmo lo vieran, Sergio y Estíbaliz nos advierten de lo que iba a suceder con su 'Tú volverás'. Demasiado tarde. En efecto: es de noche, llueve, llaman insistentemente al timbre. Los Hermanos, en el piso ven la tele; tengo que dejar el trabajo que las monjas de arriba necesitan para el domingo: el grabador de clichés electrónicos en marcha mientras los textos más cortos los machaco a toda prisa en la sala. No me interesa la música sino acabar el trabajo. Nadie se mueve. Preguntan por alguien que se resiste a bajar. Algo teme. Me da igual. Que se arreglen. Lo que sigue, como cualquier mala película de acción: enseñan algo que puede ser un arma, gritos, amenazas, al suelo, atados mano derecha con pie izquierdo; alguno va en busca de la multicopista (aquella que quedó colgada con un cable en la ventana del cole meses antes, cuando volvíamos de una celebración en…): no la encuentran; vuelven las amenazas; me sueltan para que les acompañe (pistola –o juguete- presionando la columna) al cuarto en el que habíamos instalado la reprografía después del primer aviso. ¡Qué risas! No esperan dos grabadores (uno averiado, pequeña venganza), tinta, papel en abundancia; necesitan un coche más; se llevan el de la Comunidad; bajo una jaula sin pájaro a punto de volverme bizco de tanto mirar del cañón del revolver (quizá de plástico) al que le encantan mis pestañas mientras practican la mudanza y arramplan de paso el IVA (magnetófono, prismáticos…); de nuevo a la alfombra; un pie que insiste en mi nalga izquierda (pienso en algún exalumno que patea a Cicerón, Aquiles o Dulcinea); el plazo de inmovilidad porque si no… La peli no ha concluido. Los teléfonos cortados, hay que presentarse en el cuartelillo. Cuento con pelos y señales –sin tiempo para olvidar ni quitarme el susto- lo que acaba de suceder; respondo a las preguntas del alto mando (no recuerdo la graduación pero sí que fue alumno de los Hermanos en alguna isla). Ahora sí, el final: "Mire, Hermano, tal y como cuenta, usted es el responsable de lo sucedido". Enmudecí. Tenía que escoger entre venganza y silencio. "Tú –política/justicia- no volverás".

¿Algún otro cambio? Comenta un texto aparecido en la revista de su clase "3.º en marcha" en el que parece se refieren a él llamándole "el vasco" entre dolido (porque le suena a burla) y preocupado, escribe:

"Temo que mis días en este Colegio estén contados. Pierdo el Latín (¡para lo que les sirve!), pero el resto, lo mantendrán –a no ser que haya que darlo (fichas incluido) en Euskera-. El paso a la E.G.B. proviene del gobierno central; pero, tal como afloran los nacionalismos… Ya se piensa –y no tardarán en implantar- la división de cada curso en dos grupos según la Lengua; se proponen cursos de Euskera a los profesores; alguno regresa a su tierra mientras aparecen otros muy euskaldunes; y desde arriba proponen al Colegio una disyuntiva: o más Euskera o conversión en Ikastola. La Revista de la Asociación de AA.AA. está publicando textos en Euskera sin problema ni presión para que se aumente o reduzca su uso. Hasta ahora no he tenido ningún problema para el trato con la poca gente con la que me relaciono. En el Ayuntamiento, en el Archivo en concreto, ni las personas ni los documentos me han estorbado en la búsqueda ni he percibido el menor gesto de rechazo. Este 'el vasco' y que utilicen el castellano 'para que el profe no se …' me preocupa más que ofende".

Ahora que se cita la Revista de la Asociación de Antiguos Alumnos La Salle-Legazpia… constato el espacio que ocupan en ella figuras como el sacerdote Doctor Don Domingo Aguirre o el médico Don Saturnino Tellería Una a modo de respuesta la encuentro en un -llamémosle- 'anexo'. En papel y escritura diferentes, inserto entre dos bloques, un texto que llama la atención por el uso del verbo en pasado (pretérito indefinido, cuando yo estudié).

"Los trabajos, -de los que solo pude valerme en una mínima parte- sobre el Doctor Don Domingo de Aguirre y Alzola, Bikuña, heráldica… fueron posibles gracias al señor Secretario-Archivero del Ayuntamiento. Él me mostró, con un gesto significativo el montón de papeles que aún quedaban de los muchos que escribió y reescribió don Saturnino Tellería, conocido. -no sé por qué, pero sin ánimo de ofender- como 'Médico Viejo'. ¡Si en el 70 hubiera accedido a tal mina del saber y trabajo meticuloso del investigador…! Corregir y completar resulta laborioso, pero caminas bajo cubierto. El resultado apareció en bastantes números de la Revista, sobre todo en los últimos. Lo hice con cierto disgusto porque no quedaba tan presentable como hubiera merecido. Confié en que de alguna manera publicaran toda su obra y que sirviera de base para investigaciones posteriores. Me consta que en alguna población, las tesinas de los estudiantes en la Escuela de Magisterio han servido para interesantes monografías que, debidamente ampliadas/adaptadas, utilizaron en la escuela".[16]

Fot.: Archivo familia Barasategi.

Vista general de Legazpi.

Retrato del "médico viejo", Saturnino Telleria.

"El Domingo Aguirre[17] *que me sonaba por la cultura vasca no podía ser el que desde la ermita de San Miguel de Motxorro contribuyera decididamente en la construcción de la nueva iglesia parroquial, salvara la economía municipal saneándola y, sobre todo, llevara adelante su reforma de costumbres como celoso e incansable Misionero popular, que me recordaba un fervoroso clérigo salido del Concilio de Trento con casi un siglo de retraso. Todo comenzó –con la experiencia de la cruz de Galdós aplicada a la ermita de San Miguel, en aquellos años, creo, sin culto. La verdad es que lo que más juego nos dio fue el encachado del suelo y la silla para parturientas. La limpieza tanto del entorno como del interior, sin problemas. La parte documental, en el Archivo, más que suficiente. En una primera lectura, el texto de Tellería me desagradó por lo tendencioso (quizá este término resulte demasiado fuerte), como si Legazpi fuera una Sodoma y Gomorra revividas y toda romería y baile, infernal desenfreno. La literatura administrativa provincial no da, ni con mucho, para tanto. El trabajo podría haberse completado si el archivo de Calahorra hubiera estado disponible. Y es que el Doctor D. Domingo fue, entre otras ocupaciones, confesor del obispo de esa ciudad. Por su parte, gracias a la Revista, conocí la figura del políglota G. Bärh, lo que indica que lo estudian a fondo y resultará clave en la historia del moderno Legazpi. Volviendo a D. Saturnino T., el palacio de Bikuña no pasa de entremés en el regio banquete de sus palacios y escudos, todavía por degustar".*[18]

"La revista (a ciclostil) 'Asociación La Salle-Legazpia' no la crearon para la difusión cultural de Legazpi, sino para seguir, en la medida de sus posibilidades, lo propuesto en la 'VIª Asamblea Nacional Lasaliana', tal y como se publicó en la circular 003/72 (que figuró desde entonces como primer número –basta ver el contenido- sin que le pusieran una portada de revista. Fue una publicación de las actividades de las asociaciones de más actividad en el Colegio La Salle-Buen Pastor en esos años, como eran la de Antiguos Alumnos y la de Padres, aunque abierta al pueblo: ex-alumnos y simpatizantes. Así lo patentiza el volumen de la tirada: 1000 ejemplares[19] *de la que fui maquinista y cuya alzada y reparto corrió a cargo de Dos Reales (que recibió una ayuda por ello, para el material de sus actividades)".*

Nota final:

"La gran lección que recibí de Legazpi fue que la educación no consiste en obligar a que el alumno sea así, sino que, libremente, construya su camino para ser así. Los errores del educador –lo digo por experiencia- se pagan caros".

Lite[20]

[16] Referencia a su importante obra en "Papeles de Andoain".

[17] D. Domingo de Aguirre Badiola (Ondarroa 1864-1920 Zumaia), miembro de Euskaltzaindia. Dr. D. Domingo de Aguirre Alzola (Legazpi 1652-1724 Legazpi), Misionero Apostólico.

[18] De momento, la valiosa (por lo menos para Legazpi) producción de D.S.T. sigue sin ser recopilada ni publicada de algún modo que facilite la consulta. El estudio crítico (revisión de los datos históricos relativizando los comentarios personales), daría pie a buenos trabajos para estudiantes y un tributo de agradecimiento del pueblo a su "Médico Viejo". Lo que inició la Revista de la Asociación, pero presentado dignamente.

[19] Se han encontrado 23 números de la revista "Asociación La Salle-Legazpia". En varias de las revistas aparecen colaboraciones del Club Juvenil. La más completa -y que puede pasar como el n.º 0 de "Gazte-alayak-, apareció en el n.º 6, pp. y ss., el 3 de abril de 1973, cuyo editorial comienza: "Sí sí, editamos por separado... muchas ilusiones son las que nos llevan a editar esta revista, 'nuestra revista'... de todo el club...". De momento, dispongo del n.1 (noviembre-1973; n.2, enero-1974; n.º 3, febrero-l-1974, n.4, abril-1974; n.º 5, diciembre-1974 y un número, sin fecha, con el título "clug gubenyl la saye de lejazpia".

[20] Juan José Larrea.

"Jungurea eta dultzaina": ikuskizun aparta

Arg.: Julen Auzmendi.

Irailaren 28an “Jungurea eta dultzaina” izeneko ekitaldi berezi-berezia antolatu zuen Burdinola elkarteak San Migel ermitan eta Mirandaola burdinolan. Horretarako, hiru musikari-talde gonbidatu zituen bertara: Bizkaiko dultzaineroak, Lutxanako tailer-eskolako artisauak eta Legazpiko dultzaineroak.

Aurrez erabakitako egitaraua erdiz-erdi bete zen: goizeko 11etan, San Migel ermitaren aurrean, txalaparta eta adarraren doinuen bidez, Lutxanako tailer-eskolako artisauek “deia” egin zuten antzinako erara, eta ondoren, Bizkaiko dultzaineroak “Enkartazioetako Sonata” pieza jo zuten.

San Migel ermitara sartuta, Carlos Glaria dultzaineroak monttetarren historia laburra kontatu zuen, dultzainaren biziraupenean izan zuten protagonismoa aipatuz. Ondoren, monttetarren errepertorioko hainbat pieza jo zituzten Bizkaiko eta Legazpiko dultzaineroek.

San Migel ermitaren kanpo aldean, atzera, “sagar inburre” ohitura zaharra azaldu eta berritu zuten Jose Luis Ugartek eta Juanito Iñurritegik.

Jarraian, 12ak aldera, kalejiran, Bizkaiko eta Legazpiko dultzaineroak aurretik zirela, Mirandaola burdinola bitarteko bidea egin zuten ikuskizunaz gozatzera joan ziren herritarrak.

12:15ean Mirandaola burdinolako ekitaldia hasi zen. Lantegi zaharraren barruan dultzaina doinuak burdinolako soinu eta zaratekin era neurtu eta akonpasatuan nahastu ziren, giro magikoa sortuz. Ez ziren falta izan mailu eta ingudearen tiriki-taukiak, burdinbarren txin-txinak, gabiaren danbatekoak, hauspoaren zingi-zangoak, suaren pirristi-parrastak... dultzainaren doinu goxo eta sarkorrekin batera. Aitortu beharra dago Bizkaiko dultzaineroek eta Lutxanako tailer-eskolako artisauek momentu zirarragarriak sortu zituztela. Benetan, maisu-lana.

Barruko ekitaldia bukatu ondoren, kanpoan jarraitu zuen jaialdiak, dultzaina-pieza gehiago aireratuz. Etenaldi batean, Koldo Marurik dultzaina mota desberdinez azalpenak eman zituen, eta dultzainak nola egiten diren erakutsi zien bertaratu zirenei.

13:30ak aldera amaitu zen ekitaldia, ederra eta hunkigarria.

Burdinolak 2020. urte zoriontsua opa dizue bazkide eta laguntzaile guztioi

Título: bidonville. Joxan Iza Unamuno (2017)

Aizkorrin Barrena 2019

Ibilbideak eta profilak (Ane Alberdi)

Fot.:Jose Luis Ugarte.

Aizkorrin Barrenako boluntarioak

Fot.:Jose Luis Ugarte.

Mendizaleak trenetik geltoki aldera

Sekula baino jende gehiago

Eguraldia lagun, 2019. urteko Aizkorrin Barrena mendi-martxa sekula baino jendetsuagoa izan da: 1.160 lagunek parte hartu zuten bi ibilaldietan. Arrakasta horren gakoak hainbat direla uste dugu: inguru zorogarriaz gozatzeko aukera lehenik, gaztetxoenei begirako ibilbide egokia eta erakargarria prestatu izana bestetik eta, azkenik, antolaketa bikaina, otordu eta opari ugarirekin. Azkenean “klasiko” bat bihurtu da Legazpiko kirol-jardueren egutegian.

Dena dela, horrek ez du esan nahi etorkizuna erabat ziurtatuta dagoenik, horrelako ekintzak boluntario askori esker egiten direlako eta horien beharra eta motibazioa ezinbestekoa delako.

Si sientes interés y quieres acceder a las publicaciones de Burdinola, es necesario que sepas que todas nuestras publicaciones están disponibles, para su consulta o descarga, en la página web municipal:

www.legazpi.eus/burdinola

Bazkide egin zaitez! Hazte socio/a!

IZENA.....
Nombre
HELBIDEA.....
Dirección
TELEFONOA..... **E-MAIL** .....
Teléfono
K.K. (20 zenbaki)......
C.C.

URTEKO KUOTA / Cuota anual: 40 €

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
Tel: 943034071 burdinolaelkartea@gmail.com

TXINPARTAK

ERREDAKZIO TALDEA: Aitor Azpiazu, Manolo Salmerón, Jose Luis Ugarte eta Pedro Vega.
ARTIKULUGILEAK eta LAGUNTZAILEAK: Burdinola Elkartea, Lite, Josean Larrea eta Manolo Salmerón.
ARGAZKIAK: Inazio Agirreburualde artxiboa, Ignacio Agirre Montegi, Julen Auzmendi, Berasategi familiaren artxiboa, Archivo Burdinola, Claudio Caballero, Julián Gil, E. Guinea (Archivo Municipal de Vitoria), Santi Quincoces, Pascual Marín (Kutxateka), Javier Larrea, Lite, Bittor Larraza, Noticias de Gipuzkoa, Juan San Martín, Gorka Salmerón, Archivo Manolo Salmerón, Begoña Suduperen artxiboa, Mila Suduperen artxiboa, Jose Luis Ugarte eta FSM.

MAKETAZIOA: Burdinola
LEGE-GORDAILUA: SS-1077/01